

CR – 81 – 2.014

TÍTULO:

DESPEJADO EL DÍA

AUTOR:

SIXTO SANZ CABRERA

## SE CLAREÓ EL DÍA

Se clareó la mañana  
De aquel puro invierno,  
De esperanza y fantasía;  
En el que yo estuve viviendo.

Se clareó la mañana  
Entre geranios y palmas;  
Por eso salí al campo  
Para dar mí paseo  
Entre amapola y tomillo  
Iba yo siguiendo  
Mi senda aquel día  
Como errante pregonero,  
De todo lo que estaba viviendo.  
Que si ahora un Mirlo canta,  
Una Alondra le hace el juego;  
El Jilguero se espulga  
Todas sus plumas al viento.

Aquella Perdiz responde  
Que están listos sus polluelos;  
Más la cigüeña crotora  
En lo alto de una encina,  
Respondiéndola la Rana  
Con un croar de ensueño.  
Las Amapolas abrían  
Sus corolas a mi paso,  
Con el tomillo y la jara  
Que el camino está cubierto.  
¡Qué bonita era la mañana!,  
En ésa senda perdida  
Por donde yo iba  
Dando mi grato paseo,  
Al despertar aquel día.  
Mis pasos iba siguiendo  
Una perrita bonita:  
Churra, merina por cierto,  
Oliéndome a mí los pies  
Como queriendo saber  
Conocerme al momento.  
Qué bello es todo esto,  
Donde yo me encuentro;  
En aquella mañana bonita;  
Sin ningún impedimento

Para que se me alegre el Alma,

Ésa que en sí yo tengo

Rodeándome mi cuerpo.

El Espíritu se me eleva,

La tensión está en las nubes,

Por eso que yo estoy viendo.

Los nervios se me aplacan,

La mirada al Firmamento:

Entonces fue cuando pensé

Que algo hay superior

Rigiendo todo el Mundo

Con cariño y gran afecto.

No podía ser de otro modo:

Que no hubiese Ser superior

A las personas que existen

En la Tierra, por supuesto.

Lo vi claro e indefinido;

Vi que algo hay superior

A nosotros como eso:

Dirigiendo nuestros pasos;

Con cariño firme y tierno.

SENTÍA

Volaba entre las nubes,

Sentía que era dichoso  
En los confines eternos,  
Entre ése etéreo viento.  
Sentía en sí tantas cosas  
Diferentes unas de otras,  
Que hasta que no desperté  
No me vi en el suelo quieto.  
Qué decepción sufrí  
Cuando yo en sí desperté,  
Al no verme yo feliz  
Entre el algodón  
De aquella nube dichosa.  
Me fui yo acostar  
Muy temprano aquella noche,  
Para poder yo soñar  
Que me encontraba flotando  
En un mar de algodones;  
Donde la imaginación se confunde  
Al soñar tantas cosas,  
Como es el tener una torre,  
Un castillo hecho de nieve,  
Una granja de ovejas,  
Entre medio de ello:  
Corre que corre.  
Vuelo yo por los aires,

Planeo en la distancia,  
Me eclipse allí arriba  
Contemplando desde lo alto  
A las personas que marchan  
Por la senda consentida.  
Con un soplo de viento  
Me traslado a otra parte,  
Viendo allí unos barquitos  
Que rielan en la Mar.  
Llego yo a una isla  
Donde me encuentro solo,  
Con un canto de pájaro exótico,  
Sin compañía de nadie  
Que me diga al oído:  
Levántate y trabaja  
Para ganar el sustento.  
Otra vez me desperté;  
Pero ahora fue el reloj  
El que me desvelaba el sueño  
Al oír su timbre justo  
A la hora deseada.  
¿Qué quieres que yo te cuente?:  
Si a mí me lo dijo el cuento;  
Ése que yo soñé  
La otra noche, por supuesto.

¿Qué se está mejor soñando?;  
¡Eso menos por supuesto!:  
Soñando se quiere más  
A esa persona en el sueño,  
A tu pareja inmortal,  
A ése ser que respira y se sienta  
Por verte a ti contento.

### CUBIERTO EL DÍA

Amaneció cubierto el día,  
No se veía el Cielo  
Entre tanto Firmamento;  
Las Estrellas no relucen  
Como lucen todos los días.  
Amenazaba agua  
Pero no llovía;  
Sólo estaba nublado  
Y apenas se veía.  
Amenazaba agua  
En los campos boquiabiertos,  
Secas sus tierras estaban  
De esos montes,  
De esos llanos;  
Pidiendo agua por medio.



Negros nubarrones  
Vienen predispuestos  
A descargar toda el agua  
En la tierra de por medio.  
Los surcos secos,  
Terrones al viento;  
Se vio amaneciendo  
Ésas nubes negras,  
Negras todas ellas.  
Los juncos se mueven  
Cerca del río,  
La hierba se contornea  
En el suelo puesta;  
Pensando en la hora  
Que lluvia recibiera.  
Ésos síntomas inequívocos  
De buen presentimiento,  
De que va a llover  
Para germinar las plantas,  
Sus corolas al viento.  
Esperan medida  
Todos los árboles  
Frutales que tengo,  
Esperan el agua  
Lechugas, patatas,

Ajos y pimientos.  
¡Esperan, esperan!;  
Pero no llovía  
Por más nubes que había  
Allá en el Cielo.  
Se terminaba el día  
Y allí no llovía;  
Los campos cubiertos  
De polvo y paja:  
¡Vaya, qué les cuento!.  
Por fin pasó el bochorno  
De verse cubiertos  
De nubes los campos  
En días de estío  
Sin agua que caiga  
En ellos por supuesto.  
Se fue ésa nube  
Que amenazaba lluvia  
A mares y deseo;  
Se fue ésa nube  
Dejando los campos  
Igual de secos.

UN DÍA SALÍ CORRIENDO

Un día salí corriendo  
Campo a través  
En maratón dispuesto.  
Pasaban cerca de mí  
Los chopos en la ribera,  
Pasaban cedros y alcornoques  
Pasaban, en fin, todos ellos.  
Pasaba decía;  
Y el que pasaba era yo  
Que pasaba cerca de ellos.  
Atrás quedaba la estepa  
Donde se siembra el cereal  
Que nos da el pan que comemos.  
Me introduje en un bosque  
De eucaliptos muy altos  
Para seguir entre encinas  
Milenarias sus cortezas.  
¡Qué variedad de cosas!;  
Vi yo en aquel día  
Cuando yo pasaba por ellas:  
Me parecían todas  
Puestas por mano amiga  
En aquel sitio de ensueño.  
Con qué sensibilidad cuidadas  
Estaban todas ellas,

Cada cosa que veía  
En mi paso, yo corriendo.  
Una vaca, una mula,  
Unos perros me seguían  
Corriendo detrás de mí;  
Ellos en sí se creían  
Que era un juego carmesí.  
Las gentes que yo pasaba,  
Ellas solas me miraban  
Con ternura y afecto  
Por verme hecho un atleta  
De los pies a la cabeza.  
Cansado me vi al tiempo  
Que unas pajas me invitaban  
A reposar mi cuerpo.  
Me eché sobre aquel montón  
De hojarasca allí tirada  
Para recrearme en secreto.  
Al pronto quedé dormido,  
Con un sueño de por medio,  
De ésos que hacen huella  
En la sien del individuo  
Cuando se queda dormido.  
Soñé que era un príncipe  
De los pies a la cabeza;

Soñé que tenía un palacio  
Con miles de domésticos:  
Pero cuando iba a degustar  
Las viandas me traían,  
Me asusté al despertar  
Por la lengua de un potrillo.  
Me besaba a mí la cara  
Resoplando en mí pelo:  
Me vi hecho un fantoche,  
Un Pierrot de circo hecho.

#### AL FIN Y AL CABO

Al fin y al cabo  
Yo soy  
Persona humana muy recta;  
Me conformo con lo que tengo,  
Admiro a quien se puede  
Y no tengo envidia a nadie  
Por más que ése alguien se empeñe  
En demostrar sus riquezas.  
Tengo el Espíritu puro,  
La Ley estoy con ella;  
Me recreo con mis cosas  
Aunque sean muy pequeñas.

Ponderando lo que tienes  
Demuestras tú grandeza;  
Pero las gentes no quieren  
Que las demuestres tristeza.  
Por algo tienes todo eso,  
Que tú te empeñas  
En publicarlo;  
Por algo ésa riqueza  
La tienes en propiedad:  
Demuestra más humildad  
Por si te cambia la ruleta;  
Que no se sabe cuando será  
Te gastes tú lo que tienes.  
Alégrate tú si te ha tocado algo  
Y da gracias por que te toque,  
Que no a todas las personas toca  
La lotería aunque eche.  
Alégrate sí, pero da gracias por ello;  
Porque te haya tocado ése número,  
Ése boleto.  
Tiempos corren ya  
Que estamos todos de vuelta,  
Nadie cree en los demás  
Y menos si tiene cuenta  
Abultada en los bancos

Y no se la han sacado  
En la cuenta preferentes  
Acuérdate de Jesús,  
De Cristo crucificado:  
¿Qué crees, si Él hubiese querido?;  
Con un solo pensamiento:  
Los clavos hubiesen salido  
Ellos solos al instante.  
Con qué tensón y dulzura  
Vio llegar Él su muerte,  
Perdonando a los demás  
Murió Jesús en el madero:  
No seamos ése madero  
Para crucificar todos los días  
A Jesús el Nazareno.

## DOS ESTADOS EMOCIONALES

¿Qué son dulzuras o llantos?:  
Ésa forma ideada  
Para convencer al ingrato.  
Si lloras ven que deseas  
Algo tú al instante;  
Que te está pasando  
Algo malo

En tu grata persona.  
Si por el contrario  
Tú tienes  
Afecto para tu amigo,  
Para ésa persona con quien hablas,  
Para las gentes se cruzan  
En la calle al instante:  
Eso es una grandeza  
Dentro tu ser como amante  
Para tratar bien a las gentes,  
Con ésa sonrisa altiva.  
Dos momentos en tu vida,  
Dos estados emocionales  
Con los que tú te expresas.  
La una produce pena,  
Con tu llanto a todas horas;  
La otra da confianza  
Al que te escucha a deshora.  
Dos estados emocionales  
Con los que tú te expresas  
Delante de tus amigos,  
Tus conocidos de siempre.  
¿Será mejor te demuestres  
Con ésa sonrisa en la cara,  
Será mejor que sonrías



Con ésa persona que hablas?  
¡Qué grandiosa es la persona!,  
    Cuando demuestra alegría  
Para todos sus interlocutores,  
    Al lanzarlos ésa idea  
De que está alegre entre ellos.  
    Grandeza y simpatía  
Siempre en tu Alma metida;  
Demuestras que estás predispuesto  
    A ser la alegría entre ellos,  
    Entre todas las personas  
Con quién hablas en la acera.  
Ya verás como te aprecian  
    A ti todas las gentes,  
Ya verás como te quiere  
    Ésa persona amada  
Por tu persona querida,  
    Al ver alegre tu Alma.  
Aunque no tengas predisposición,  
    Prepárate para tenerla  
Dentro de tu cuerpo metida  
Para ser alegre en las fiestas,  
    Con tu conversación  
O en cualquier otro lugar  
Que te encuentres entre ellos;

Entre tus amigos queridos,  
Tu amada y compañera.

### LAZOS AFECTIVOS

Vi correr a un potrillo  
Por la vega del río,  
Aplaudían hasta las flores  
Que pisaba ése potrillo  
En aquella bella rivera  
De juncos y de amapolas,  
De lirios silvestres,  
Con alguna otra acacia,  
Otro árbol en la rivera.  
Relinchando el potrillo,  
Llamando alegre a su madre;  
Con la crin siempre rizada  
Se vio venir a la yegua.  
Con paso firme  
Y majestuoso,  
Con paso firme  
Cerca del río,  
En aquella bella rivera  
Retozaron los dos  
Aquel día.

Potrillo y yegua corrían  
Con alegría en su cuerpo,  
Al tener bastante hierba  
Para comer aquel día  
En los montes cercanos al río.  
Hierba dulce nunca es buena,  
Que la yegua lo sabía;  
Por eso sacó al potrillo  
Más alejado del río;  
Para que comiese  
Aquella hierba  
Abundante, cerca del río.  
Monte arriba,  
Monte abajo;  
La yegua y el potro corrían,  
Como queriendo demostrar  
Que estaban satisfechos aquel día.  
Hasta que por fin se acercaron  
A un regazo en el río,  
Allí donde el agua mansa  
Hace meandros en ella.  
Abrevaban aquellas bestias,  
Bebían aquel día  
Con todas las ansias del Mundo  
Por echar tantas carreras,

Tantas carreras en sus vidas.

Pelo suave al tacto,

Pelo que relucía;

Se la puso a la yegua,

Al potrillo se le veía

Que su pelo era de seda,

De algodón blanco y noble:

¡Qué alegría al verlos!,

A los dos aquel día.

#### ALTO FUERTER Y FONDÓN

Hay cosas que callar

Por mucho que en sí duelan

Al Alma llena de pena.

Hay otras en cambio

Que se deben decir

A voces en la misma calle.

¡Qué contrariedad de sentidos!,

Hay en el Mundo entero;

Unas a voces

Y otras callando en secreto.

Mi niña ya está en cinta

No se dice en ése pueblo,

Ni me ha tocado la lotería

No se dice ni a los familiares.  
Pero en cambio se decía  
Lo bien que va tu hijo  
En los estudios reglados;  
Si ha hecho una carrera  
Mas larga que la da un galgo.  
Te llenas la boca de niño;  
Hablando de sus proezas:  
Que si ahora le han elevado  
De categoría en la empresa.  
Es que hay predisposición  
En algunas personas muy buenas  
Para callar y hacer  
Todo lo que se le mande:  
Con eso vale siquiera,  
Para que una empresa te encumbre  
En todo lo alto de ella.  
Alto, fuerte y fondón  
Llegarás a ser jefe;  
Aunque te falte la razón  
De pensar por ti mismo.  
¡Qué más da!,  
Tengas en la cabeza:  
Si te manejan igual  
Que un pelele a sus anchas.

No haces mal,  
No tienes nada  
Metido en la cabeza;  
Para hacer por ti mismo  
Un acto fuera de concepto.  
El trabajo se lo echan  
Al que en sí se arremanga,  
Teniendo capacidad  
De pensar por sí solo:  
Se lo echan, se lo echan  
Y se lo siguen echando;  
Hasta que un día él revienta.  
Padre nuestro, que estás en los Cielos. . .  
Santifica Tú las fiestas  
Y bendices a los que te siguen  
Con su misma cruz a cuesta.

## LLUEVE

Desde mi ventana miro  
La lluvia que cae de las nubes,  
Presiento voy a estarme  
Todo el día en el brasero.  
Al caer el agua en el cristal  
Va para abajo corriendo,

Dejando paso a otras gotas  
Que también caen, por supuesto.  
El aire se mueve flojo,  
La lluvia está calando  
Los campos;  
Las regueras corren lentas:  
Se van los surcos tapando.  
Anuncia la primavera  
Ése agua que en sí cae;  
Ya el frío no es tan intenso  
Y las flores floreciendo.  
Se cubren los campos de flores,  
De infinidad de colores;  
La hierba reverdece,  
El Sol alumbra a las flores.  
¡Qué bonita es la visión  
Que contemplo yo en los campos!:  
Unas veces pardos  
Y otras verdes  
Por la senda donde ando.  
Me voy hasta el regazo  
Del río en la rivera;  
Me siento yo en una peña  
Oyendo correr el agua.  
Ya no llueve, ya no hace aire,

No salpica la tierra  
Al formar una balsa  
De agua estancada en ella.  
Ya no llueve; está raso  
Saliendo hasta los pájaros  
A recrearse en la hierba,  
En la loma, en los prados:  
Canta la Alondra en ella,  
El Mirlo la hace eco,  
El Gorrión al escucharlos  
Quiere formar él parte  
De ése orquesta de aire.  
Pían, pían que te pían;  
Pían en sí los pájaros,  
Formando un conjunto armonioso  
Como orquesta de unos Ángeles.  
Pero de repente comenzó  
A llover allí a mares;  
Como queriéndose despedir  
El invierno cuanto antes.  
Así fue, que salió  
El Sol por todo lo alto  
Con su fuerza de calor  
Para dar vivencia al prado.  
Yo respiraba mejor



En aquellos días clareados;  
Donde la polución  
No tenía cabida por algo  
Que existiese en la atmósfera,  
Por nada que trajese el viento  
En su trayecto dorado.

### ANDAR

A mí me gusta andar  
Por el monte, por el prado  
De cualquier sitio  
O Nación:  
Siempre voy observando  
Las cosas que hay en ella,  
En ésa tierra de nuevo.  
Cada tierra tiene su amor,  
Tiene la Tierra ésa  
Una bella condición  
Dentro su misma tierra.  
Si cavas a un metro  
Ves los extractos que hay en ella,  
En ésa tierra vas a horadar  
Buscando sus cosas buenas.  
No siento yo compasión

Por mi Alma llena de pena;  
Que siento yo un vacío  
Al admirarla y quererla  
A ésa Tierra noble y buena.  
La palabra se me fue,  
La visión se me ha ido;  
El sentimiento me trae  
Un recuerdo de mi infancia,  
Donde yo jugaba como niño  
Y como niño existía,  
Existía a las plegarias  
Que echaban las gentes mayores  
Por aquella tierra amplia.  
Llovía, cuando llovía;  
Pero si elevábamos plegaria,  
El Cielo nos devolvía  
Ése amor lleno de agua.  
El Cristo de la Capilla  
Lo sabe bien con esmero,  
Que cuando a Él invocamos  
Al campo no hay quién salga  
Por estar lleno de agua.  
¡Cristo de la Capilla!  
Cristo bueno, dadnos agua  
Para nuestros campos sedientos

Siempre que la pidamos:  
Dadnos, en sí, ésa gracia.  
Aunque hoy por hoy no sembremos  
Como antes en el suelo,  
Llenaremos, llenaremos  
Los acuíferos subterráneos  
Para obtener ése agua  
Que nos hace falta, por supuesto.  
Frutales y regadío;  
Todavía regamos con ella,  
Con ésa agua a aspersión  
Las huertas de nuestros viejos.  
Ellos regaron el campo  
Para obtener melones,  
Patatas, ajos y nabos,  
Pimientos y melocotones:  
Nosotros con aspersión  
Regaremos nuestros campos  
Para obtener ésos frutos,  
Delicia de un tiempo amado.

## NIÑO

Me vio y salió corriendo  
Hacia mi persona querida,

Querido yo para ellos;  
Ése niño pequeñito.  
A borbotones lloraba,  
Lloraba yo aquel día,  
De alegría me derretía  
Por tantas lágrimas vertidas.  
Me conoció hace poco;  
Me conoció en la calle,  
Preguntándome el parentesco  
Que tenía yo con él.  
Le dio igual a él todo;  
Pues cada vez que me ve  
Se derrite en saludos  
Hacia mi persona querida,  
Querido yo para él.  
Yo también, en sí, me derrito  
Cuando le veo llegar,  
Corriendo, manos abiertas,  
No teniendo más altura  
Que poco más de un metro.  
Viene hacia mí diciendo:  
Abuelo, yo te estoy queriendo;  
Al tiempo que yo le digo,  
Lo mucho que yo le quiero.  
En la escuela él está:

En cursos ya superiores;  
En la escuela debe andar  
Diciendo que tiene abuelo  
A todos sus condiscípulos.  
Yo, en cambio, en sí no lo digo;  
Por no saber qué quiere su madre:  
Si yo publico el signo  
Que grabamos la abuela y yo  
Un día de buen destino.  
No sé si algún día sabré  
Lo que quiere la madre del niño;  
Mi hija, ésa señora  
Entre todas superiores,  
Buena y creyente altiva.  
El niño, mi nieto;  
La madre, mi hija:  
El nieto es listo,  
Sino nos une él  
Me pongo en la cruz de Cristo.  
Dolor por supuesto tengo  
Dentro de mí, por ahora;  
Al no oír una palabra  
Cerca de mi persona,  
Que me diga sin cortapisa:  
Padre, te quiero en buena hora.

## LA ECHÉ UNA MANO

La eché una mano  
Para pasar el arroyo,  
Ella me miró;  
Me miró a los ojos.  
No quería comprender  
Lo que significaba la mirada  
Que la chica con bondad  
Me echó en aquel instante;  
Hasta que de su boca salía  
Unas gracias bien dadas.  
La dije: No hay de qué,  
Se lo merece en ganas  
De que yo la haya salvado  
De ése regazo del agua.  
Volvió a mirarme la chica,  
Se sonrió con bonanza;  
Se la vio a ella en la cara  
Un sentimiento infinito,  
Como que me conocía.  
-. A usted le conozco, señor:  
Por lo que ella me dijo  
Yo me quedé pensativo,

Sin idea en mi mente.  
¿De qué me iba a conocer,  
Si no la había visto nunca?;  
Hasta que por fin me habló  
De un pueblecito y región  
Que yo conocía muy bien  
Y sabía bien quien era  
Ésa chica que me hablaba.  
Por fin, pensando, yo supe  
De quien se trataba ella;  
Había sido buena amiga  
En mi grata infancia.  
Había sido mi vecina,  
Mi vecina más querida  
Que tenía yo en el pueblo;  
Jugando siempre con ella  
Y ahora no la conocía.  
-. Sí señor, ésa soy yo;  
Su vecina de su pueblo;  
La chica con quien jugaba  
En la calle de por medio.  
Había sido medio novia  
Y con eso no conocía  
A la chica de mis sueños.  
No quise despedirme de ella,

Ella tampoco se despedía  
De mi persona que la admira  
Por estar más guapa que antes  
Y antes era mi sueño.  
Soñé siempre con ella;  
Pero ahora había cambiado  
Estando más bonita  
Que las rosas en macetas.  
Un teléfono, una dirección  
La pedí yo aquel día;  
Al unísono me pidió  
Mi teléfono, la chica.  
Ahora estamos saliendo,  
Saliendo todos los días;  
Juntitos vamos los dos  
Cogiditos de las manos.

#### DESPEJADO

Salió despejado el día  
Yéndome a dar un paseo  
Por aquellos montes que había  
Cerca de mi mismo pueblo.  
Entre subidas y bajadas,  
Entre castrejones muy viejos



Hechos en el terciario  
Fui buscando yo espárragos;  
Me encontré una planicie  
Tupida de buenos cardillos:  
Sacos, sacos yo llené,  
Llené yo aquel día.  
A la bajada del monte  
Vi agrietada la tierra;  
Me agaché con un cuchillo  
Saqué criadillas de ella.  
Ya en la vega que había  
Encontré en un arrollo  
Berros para la ensalada,  
Más buenos no los había:  
Daban ése agrio dulzor  
A la lechuga muy fresca,  
Pangue lingue fue mi amor  
Con las que yo daba gracias  
Al Cielo por su valor.  
Me lo proporcionó  
Todo eso el Cielo,  
Sí señor;  
Yo quería dar las gracias  
No sabiendo cómo hacerlo  
Y a la vuelta del camino

Una Iglesia encontré en el medio

De mi camino al pueblo:

Capilla indefinida

Al principio de mi pueblo.

Me arrodillé enseguida

Dando las gracias al Cielo;

A Cristo también las daba

Mis parabienes sinceros;

Pues yo llevaba unos sacos

De cardillos todos llenos,

Unas bolsas de criadillas

Y aún encontré espárragos

Más bien triguero.

Correhuela encontré

Para el puchero,

Hecho de unos garbanzos

De un terreno tenía

Cerca de aquel pueblo.

Chicoria que había al paso

Cogí yo enseguida

Para probar aquella yerba

Entre judías del año.

Comí medio mes de todo ello;

Comía y me saciaba

Hasta quedar satisfecho.

Sólo compraba el pan  
Candeal, donde los hayan.  
Regía bien mis tripas,  
Estaba hecho un mulo;  
Pues comía sustancias puras  
Que el campo me ofrecía.  
Estaba hecho un mulo  
En aquella primavera - verano,  
En la que yo encontré,  
Encontré comida en el campo.  
Las gentes a mí me decían:  
Se te ve mejor color  
Que a ti, en sí, se te veía;  
Estás hecho un primor,  
Te lo digo con amor.

#### CAMPO LLENO DE FLORES

Encontré yo un campo  
Lleno de amapolas;  
Moviéndose al son del viento  
Que parecían decirme:  
Acércate ahora.  
Acércate a nuestro lado,  
Parecían me decían

Aquellas tiernas amapolas;  
Rosados eran sus pétalos,  
Sus pistilos siempre blancos:  
Parecían me llamaban  
A sus veras las amapolas.  
Cuando me fui acercando  
Vi tupida aquella tierra  
Por un manto de margaritas:  
El suelo no se veía,  
Se veía todo blanco  
Como algodón desnudado.  
¿Dónde me voy yo, madre?;  
Si las amapolas eran bellas,  
Más bonitas las margaritas:  
Ése era mi dilema,  
Si ir a una parte  
O dirigirme a la otra.  
Cuando vi que serpenteaba  
Un riachuelo en la cañada;  
Con su agua pura y fresca.  
Me voy a las amapolas,  
Me voy a las margaritas  
O al arroyuelo que corre  
Con aquel agua tan fresca;  
Pura y limpia la veía.

Llegó un Mirlo a sus aguas  
Para beber un poco;  
Al tiempo que unas palomas  
Sus buches en sí llenaban  
Para sus lindos polluelos,  
Teniéndolos en una torre  
Del molino donde estaba  
El nido hecho de paja.  
Me iba yo cerca los pájaros;  
No sabía dónde ir:  
¡Qué malo es no salir  
De la Ciudad ningún día!.  
Las piernas se me engarrotaron,  
Los pies, en sí, no valían  
Para que yo diese algún paso  
Hacia aquello que yo veía.  
Poco a poco yo sentí  
Mis fuerzas se me desvanecían,  
La vista se me nublaba,  
Las figuras se perdían:  
Rodilla en tierra caí  
Sin ninguna palabra allí  
Que dijese yo siquiera;  
Dando un suspiro de muerte  
Yo, en sí, me desvanecí.

## ÉSOS VIENTOS

Ésos vientos de mi tierra,  
Cuando soplan, soplan fuertes  
En toda la llanura ésa  
De extractos, cirros y cerros  
Que contiene ésa tierra.  
Los árboles, en sí, se doblan;  
Doblan las ramas ésas  
Que coge todo el follaje  
Ése viento de mi tierra.  
Sopla cerca la sierra  
Ése aire cabreado  
Al rozarse con las rocas.  
En la llanura silva  
El aire cerca de ti,  
Cuando por el campo vas  
Dando un paseo a deshora.  
Que si ahora puedo salir,  
O tal vez no salga ahora  
Por el aire que en sí sopla;  
Con ésa fuerza bruta  
De caballo desbocado.  
Hasta la hierba se espanta

Cuando hace tanto aire;  
No se ve donde se esconde  
    Ésas yerbas verdes:  
Pero cuando cesa el viento  
Otra vez están empinadas,  
    Viéndose todo el campo  
Cubierto de un verde manto.  
No encuentras a ningún animal,  
    No te cruzas tú a nadie,  
    Si por el campo tú vas  
    Cuando sopla ése aire,  
    Que hasta miedo te da  
    Verte solo en ésa senda.  
    Entonces quieres gritar  
Y hasta el sonido se aleja  
    De tu persona aterida  
Por el viento que se acerca.  
    Entonces quieres gritar  
    Y la voz a ti no te sale,  
Por entrarte un gran chorro  
    De puro aire  
    Cuando abres tú la boca.  
    Cariño; voy a perderte,  
Si esto sigue como ahora:  
No tengo cobijo en la senda,

No tengo dónde resguardarme,  
Sólo tengo mi abrigo,  
Ni bufanda tan siquiera.  
Me veo indefenso y pequeño,  
Me veo que no me veo;  
Pues si ahora estoy aquí,  
Más tarde estaré sin ti  
Al no poder resistir  
Éste monumental aire.  
Elevo la vista al Cielo,  
Suplico yo con pena  
Para que me oigan allí  
Y salvarme Él pueda.

#### CARIÑO DE AMOR TE PIDO

Cariño de amor te pido  
Seas para mí un portento,  
Seas mí bien en la Tierra,  
En éstas huellas  
Que yo echo  
En el suelo por lo alto  
Con un dulce pensamiento.  
Cariño, te pido yo;  
Seas ése faro que alumbra



Al amanecer mi cuerpo,  
Seas ésa caricia que adorna  
Todo mi entendimiento,  
Para decirte con gracia:  
Eres para mí un sueño.  
Ésa carita de nácar,  
Ésas manos purpurina,  
Ésa boca es una fresa,  
Ésos dientes de marfil  
Y ésos ojos una Estrella.  
Me acerco, poco a poco a ti  
Sintiendo que soy tu dueño;  
Pero cuando estoy yo cerca  
De ti  
Parece que yo sueño.  
Sueño con tu persona  
Querida para la mía,  
Sueño que estamos juntos  
En una bella barquita  
En un lago de aguas mansas,  
Puras y cristalinas.  
Sueño que tú me quieres  
Como yo te estoy queriendo;  
Sueño que me prefieres  
Ante todos: Yo lo sueño.

Por soñar yo sueño  
Con ése pelo tan suave,  
Con tu bucles maravillosos,  
Con tus pies de seda,  
Con tu palabra de diosa.  
Cariño, amor te pido  
Para poder yo vivir  
Sin estos sufrimientos míos,  
Para que me puedas decir:  
Amor, estoy yo contigo.  
Juntos, paralelos íbamos  
En la calle, en la acera,  
Hablando del mismo tiempo;  
También hablamos de música,  
De ése conjunto nos gusta  
Por estar ahora en moda,  
Nos gusta lo que nos tocan.  
No querías separarte  
Tú de mi persona;  
Pero tampoco quería  
Mi persona separarse  
De la tuya por ahora.  
Nos citamos en el mismo sitio  
Por la tarde aquel día,  
A la hora acordada

Allí te encontrabas sumisa;  
Delante de mi persona  
Y mi persona estaba,  
Estaba que se derretía.

### AMOR PLATÓNICO

Mi amor es infinito;  
No lo cuento, no lo digo  
Yo a nadie ése amor  
Que tengo  
Metido en el corazón  
Con un cariño de por vida.  
La veo pasar, señor,  
La veo pasar cerca de mí  
Echándola una mirada  
Que con ella lo digo todo.  
Pero la chica no se entera,  
O no se quiere enterar  
Que la amo yo con fuerza;  
Con fuerza de mi corazón  
Amo a la chica ésa.  
No sé si lo hace adrede  
Pasar ella por mi vera,  
A mi lado siempre pasa

Sin mirarme ella siquiera.  
Yo me consumo pronto,  
En medio de tanto desaire;  
Yo me derrito enseguida  
Porque ella no me hable:  
No me diga unas palabras,  
De ahí se quede, amable.  
Un día y otro día  
Pasa ella a mi vera;  
Por mi lado siempre pasa  
Sin echarme una mirada  
Que me calme, que me calme.  
Así un día tras de otro,  
Tras otro día pasaba  
Cerca mi lado la chica  
Despreciando a mí persona;  
Hasta que un día la vi  
A ella acompañada.  
Iba con un chico apuesto  
Del brazo y ablando alegre  
Con ése joven que la acompañaba.  
El corazón se me encogió;  
La saliva no salía,  
La boca se me secó  
Y un vahído a mí me daba

Teniéndome que sentar,  
Allí cerca, en un banco.  
Al siguiente día la vi sola  
Venir hacia mi persona,  
Al siguiente día fue  
Cuando ella me habló a mí.

- . Como usted no me dice nada. . . - .

Al pronto se me ocurrió  
Decirla a ella unas palabras:

- . Ayer me dio taquicardia. . .

Se sonrió la chica,  
Se echó las manos a la cara  
Y entre palabras cortadas  
Me dijo que era su hermano  
Quien la acompañaba a casa.

¿QUIÉN ME LLAMA?

Era una Alondra en el campo,  
Era un Mirlo el que cantaba;  
Aquellos sonidos fuertes  
Hechos con la garganta  
Me decían a mí algo,  
Como que a mí me llamaba.  
Más adelante un Ruiseñor

Vi que batía las alas  
Allí arriba en las alturas,  
Mirándome fijo a mis plantas.  
¿Qué es lo que hago yo,  
Qué llevo dentro de mi Alma?;  
Si todo pájaro me llama  
Al despertar la mañana  
En aquella vega de amor,  
En aquel sitio interior  
Con cariño de una dama.  
Me llamaban, me llamaban  
A mí con amor  
Aquellos pájaros bonitos,  
Aquellas aves del Cielo;  
Me llamaban todas juntas  
Con ganas de algún juego.  
Comencé a saltar  
Delante de aquellas aves,  
Los pitos empecé a tocar  
Con las manos ateridas  
Por el frío invierno que hacía.  
No se fueron, no se espantaron  
Los pájaros  
De ése sitio donde estaban:  
Comenzando a piar

Con estrofas que elevaban  
El Alma al que las oía.  
Compás de tono superior  
Ellos en sí daban,  
Ésas notas de amor;  
Pues mientras uno alto daba  
La nota, el otro la daba baja.  
Orquesta aquel día había,  
Había a mí alrededor;  
Con otras que me decían,  
Arrímate a nosotras:  
Ya verás que paz Divina.  
Sentí un alivio en mi cuerpo,  
Sentí algo superior  
Que no lo puedo expresar  
Con palabras,  
Más sí con sentimientos.

#### SALIÓ SOLEADO

Un día de Sol que hacía,  
Hacía por todo lo alto;  
En sí ya no se veía  
Ni una nube en el Cielo.  
Los pájaros piaban contentos,

Las gentes de bien salían  
Para dar un paseo.  
La reguera corre lenta  
Por la broza que tenía  
Arrastrada por el agua,  
Por ése agua caída  
De lluvia en mucho tiempo.  
Con la azada el agricultor  
Quitaba toda ésa broza  
Que el riachuelo ha traído  
A su finca toda llena  
De palos y de hojarasca  
Por el mucho viento que ha hecho.  
Limpiaban el campo,  
Ya, todos los agricultores  
Con esperanza y esmero  
De ver venir una cosecha  
En ése año muy buena.  
Paseaba, paseaba,  
Paseaba por el campo  
Viendo yo todo eso;  
Hasta pude contemplar  
Una manada de ciervos  
Que iban atravesando  
Por los pinos, ésos ciervos.



También vi una bandada de pájaros

Surcar ellos por los Cielos;

Se posaron en los pinos,

Se posaron todos ellos.

Pasaron, también, unas vacas

Con el pastor por medio;

Se acercaron para abreviar

En la charca formada

Por un muro de contención

Hecho de gravilla y cemento.

Se vio venir a lo lejos

Un coche alegre corriendo,

Pues la bocina tocaba

Su conductor entre sueño.

No sabíamos si era verdad

Aquello que estábamos viendo:

Despejado todo el Cielo,

Las gentes, en sí, paseando

Después de tantos días

De lluvia, ventisca y de barro.

Hay que dar gracias a Dios

Que ha salido muy bueno

El día éste de gracia;

Preludio de primavera.

## SOÑÉ QUE IBA VOLANDO

Soñé que iba volando  
Por cima de los tejados,  
De las azoteas las casas,  
De los bloques en los barrios.  
Soñé que era un pájaro,  
Un Mirlo o una Alondra;  
Soñé que despegaba el vuelo  
Sin miedo a las alturas.  
Soñé. . . Pero también vi  
A las gentes en el suelo;  
Unas iban hacia una parte,  
Otras iban hacia otro sitio.  
Vi hablar unas con otras  
Las personas que veía;  
Ellas solas se llamaban  
Con su nombre de pila.  
Se paraban para hablar  
Más bien de sus cosas;  
Algunas, en sí, se decían  
Lo alegres que estaban ellas  
Por volver a ver ésa persona  
Que se la ha cruzado en el camino.  
Otras en cambio decían,

Se expresaban amargamente

Con su fiel interlocutor

Por tener un familiar enfermo:

El otro bien le decía,

Que se cure, yo deseo.

No sé cómo sucedió;

Pero en un instante

Estaba en el suelo:

Ya no volaba

En las alturas,

Pareciéndome que era yo

Al que estaban allí viendo,

En lo alto de los Cielos.

Una plegaria elevé,

Elevé yo a los Cielos;

Pidiendo yo compasión

Por lo que estaba yo viendo,

Que era sin remisión

Me estaba volviendo en secreto

Medio loco por amor,

Por un amor verdadero.

El sombrero era de paja,

El que tenía yo puesto;

Los pantalones rasgados

Y la camisa afuera.

¡Jesús!; como iba yo  
Hecho un Eccehomo;  
Por medio de la razón  
Que me faltaba en secreto.

#### QUIEN TE QUISO TE QUIERE

No lo des tú ya más vueltas,  
¿Qué te has quedado viudo,  
Que no vales para estar solo?;  
Viuda se quedó también ella:  
Ésa mujer que un día  
Fue tu novia en la Tierra.  
Quien te quiso una vez  
Te aceptará también otra;  
Ya que ella te aceptó  
Con buenas ganas y formas.  
Quien te quiso una vez  
Te querrá también otra;  
Pues el cariño no ve  
Más que por las fibras del corazón,  
Sintiendo por ti una cosa,  
Como que eres su salvación,  
Ése bastión que alumbra  
La esperanza vuestra

Sintiendo dentro de vosotros una cosa.

Una llamada altiva,  
Que os sale del corazón  
Al pensar en ése amor  
Que os tuvisteis hace tiempo;

Un amor ideal  
En vuestra grata juventud,  
Siendo un amor de verdad.  
Quien te quiso una vez,  
Te querrá una y otra,  
Con un cariño sincero  
Que os sale de lo más adentro,  
Adentro de vuestras Almas.

La vi, me vio  
Y corrió ella a mi lado;  
También corrí yo  
A su lado por completo.  
Sentí yo ése amor,  
Sentí yo su llamada  
Que por poco que corrí  
Llegué a su lado risueño.  
No nos dijimos nada;  
No nos hablamos tan siquiera:  
Nos cogimos de las manos  
Dándonos el pésame mutuamente.

Después cogidos del brazo  
Comenzamos a caminar  
Sin rumbo fijo ni Estrella  
Que nos guiase alguna parte  
Para podernos abrazar  
Expresando nuestros sentimientos,  
El uno con la otra  
Al tiempo que nos dijimos:  
Nuestras vidas van parejas.

#### AIRE EN LA ARBOLEDA

Cuando sopla el aire  
En la arboleda;  
A ti te da sensación  
De estarte viendo  
Suspendido en ése aire  
Por medio del viento.  
Las ramas suenan,  
Que suenan;  
El viento las roza fuerte  
A ésas ramas, al follaje  
Que tienen todos ellos  
Produciendo un sonido  
De algo espantoso entre ellas.

La hojarasca al pisarla  
Se troncha por las plantas de tus pies,  
Haciendo un grato crujido;  
Como que tú las partes  
En trozos pequeños, se ha visto.  
Sigues tu camino adelante,  
Sigues ésa senda perdida;  
Que algún buscador de hongos  
Ha hecho todos los días  
Que buscaba él las setas,  
Para su acomodo y sustento.  
Mientras más penetro en la selva,  
En ésos árboles milenarios  
De encinas y ocalitos,  
Me doy cuenta, me doy cuenta  
Que estoy sólo en medio  
De tanta bella arboleda.  
Mi Alma en sí se encoge,  
Mi Espíritu salta de miedo,  
Mis huesos gélidos y ateridos  
Por ése frío de invierno.  
Yo sigo, en sí, ésa senda;  
Hasta que mi raciocinio  
Me hace  
Recapacitar un poco,

Volviendo yo sobre mis pasos  
Al camino principal  
Que me conducirá al pueblo.  
En el pueblo ya no hay miedo;  
Pero yo no oigo los ruidos  
Que oía entre ellos,  
Entre esos bellos árboles  
Moviendo sus ramas al viento,  
Que parecían unos brazos  
Me quisieran coger, por supuesto.

Allí ya no había  
Fórmulas ni misterios  
Que me preocupase a mí  
Al parecerme experto  
Ésos lindos movimientos,  
De esas ramas amigas,  
De esos árboles allí puestos.

#### BAÑO EN EL MAR

También me bañé en el mar,  
En ése mar de ensueño;  
Donde las olas crecen  
Más altas que los edificios.  
Bajamar, pleamar;



Produciendo un fenómeno

A la vista como ensueño.

Cuando baja la mar

Ya no se ve más que agua,

Mucho agua en todo ello.

Las conchas y las medusas,

Se quedan al descubierto;

No estando en su ambiente:

La medusa muere,

La concha se cierra.

Percebe cerca la playa

Agarrándose a las rocas

Que del mar salen lentas;

Como asustadas por ellas,

Por ésas olas tan enormes

Que forma el mar embravecido

Por el viento de poniente.

Se ve de donde sopla

Ése viento tan enorme

Que algunos días hace

En la playa a deshora.

No me deja a mí ponerme

Un sombrero, unas gafas

Que me cubra de ése viento;

Por ser tan fuerte,

Tan fuerte,  
Que no hay manera ponérselo.  
Ahora me corto yo  
Con una pizarra las plantas  
De mis pies,  
Buscando por la arena  
Un Cangrejo de mar,  
Una Nécora  
Que me sirvan como cena.  
Allí no he visto yo nada;  
No había manera verlo,  
Pues se metían en la arena  
Con mucho sigilo entero.  
Salí yo aquel día  
De la playa de mis sueños;  
Retostado y con fiebre  
Por el mucho Sol que hacía,  
Hasta me pude quemar la espalda  
Al resistir yo aquel día  
Buscando unos mariscos  
En la playa donde hervía  
Hasta el agua salada  
De ése mar que no me daba  
Nada de sus entrañas.  
Me fui a casa medio mareado

Por resistir yo tanto calor,  
Encontrando lo que no buscaba;

Ésa fiebre, ése ardor  
Que me bullía en la cabeza.

### BROTAN LOS FRUTOS

Brotan las cepas,  
Brotan los árboles  
Frutales y arbustos;  
Brotan que brotan,  
Ya ves cómo brotan  
Los almendros y perales,  
Los limoneros y guindos.  
Cerezas hay en el valle,  
A miles por sus flores,  
Éste año es buena  
La cosecha de picotas.  
Brotan que brotan,  
Dale y dale;  
Dale al pandero,  
Cauto que cante.  
Alegría en los valles,  
Alegría en las villas  
Donde ésas gentes hacen

Cavila con su dinero.

Brota que brota,

Dale que dale;

Alza que alza

Ya mi compadre.

Se vuelve uno loco

Al ver germinar

Hasta la hierba

En primavera.

El invierno ha pasado;

La gracia entera

Nos sirve ésta etapa

De primavera.

Quiero ser pájaro,

Quiero ser ave,

Quiero amarte

Con todas mis fuerzas;

Alegre me veo,

Risueño espero

A que también vengan

Ésos días floridos,

De Sol y paseos.

Quiero ser alguien

Que yo te quiera;

Te de en secreto

Mi amor entre ella,  
Entre ésa bella primavera.

Voy como voy  
Por el camino;  
Andando ligero,  
Pensando y pensando  
Lo que yo te quiero:  
En primavera se abre  
Todo el entendimiento  
Para comprenderse mejor  
Las personas en la Tierra.

Dale que dale,  
Corre que corre  
Que yo te quiero;  
Te adoro en secreto  
Te veo bonita,  
Diciendo: Lo que te quiero.

## AMORES

Hay amores que matan,  
Hay amores que quema el Alma;  
Pero también los hay  
Bondadosos y tan buenos  
Que hacen a las personas eternas.

Eternas en sus amores,  
Eternas sus relaciones;  
Por los siglos de los siglos  
Allá en el otro Mundo  
Se quieren.

Crees que te ha dejado para siempre

A ti, ésa persona;  
No lo creas firmemente,  
Pues cuando te encuentres con el  
En el Cielo

Verás que no te ha dejado querer

Por mucho que tú lo creas.  
Te juntarás con ésa persona  
Una vez que tú hayas muerto;

Pues allí no hay poder,  
Acechanzas ni encuentro:

Allí os hablaréis todas

Las personas buenas.

En cambio las malas

Rechinarán los dientes,

No pudiendo pensar

En otra cosa que fuera,

El perdón de Nuestro Padre

Que está en los Cielos.

No hay tiempo,

No hay medida  
Para poder pensar  
Aún viéndose todos ellos:  
Ésas personas que están  
Recluidas por el mal.  
¡Aleluya!, ¡aleluya!,  
Gloria in excelsi Deo;  
Así cantan los que están  
En el bello y grato Cielo.  
La quietud, la paz  
Está con ellas;  
Con ésas personas buenas  
Que se encuentran en el Cielo.

### CANOA

Era pequeña y risueña  
Mi canoa muy bonita,  
Con dos asientos en el medio  
Era mi canoa pequeñita;  
Pero cortaba el agua  
Allí por donde ella navegaba.  
Como era pequeña; los troncos  
Que flotaban en el agua,  
La paraba a cada instante

En el río que navegaba.  
Aún las rocas o la tierra,  
Ése vado que pasaba  
La paraban, la paraban  
Amenazándola volcarla.  
Al cabo de un tiempo  
Se encontraba desperfeccionada,  
Mi canoa pequeñita  
Por las piedras que chocaban  
Con ella a cada hora  
En la corriente del río.  
No digo yo nada si era  
Un salto de agua;  
Mientras más metros había  
Desde la base a la fosa  
Donde caía el agua,  
Se quedaba más desperfeccionada.  
Pero con todo y eso quiero,  
Quiero yo a mi canoa,  
Ése montón de chatarra  
Que al cabo de algún tiempo  
Está hecha toda ella;  
Pero me lleva y me trae,  
Y me trae por el agua.  
Entre dos la transportamos



Río arriba,  
Sin problemas  
Mi bella y preciosa canoa  
Hecha de una madera  
Maleable y con poco peso,  
Teniéndola que poner  
Algunos sacos  
Llenos de arena en ella,  
En algunos tramos del río  
Donde pide que pese  
Un poco más que pesaba.  
¡Qué gratos son los paseos!,  
Con mi canoa en el río;  
Me transporta a mí contento  
Viendo yo tanta variedad de árboles,  
De pájaros y hasta de tierra.  
¡Mi canoa, mi canoa!;  
Es mi canoa risueña,  
Ésa canoa tan buena  
Como es mi grata canoa.

#### HISTORIA VIVIENTE

Me di un paseo y encontré  
A la historia viviente del pueblo;

Me contó algunos hechos  
De aquellos años bélicos.  
Yo iba recreándome en mi paseo,  
Me estaba gustando por donde paseaba;  
Por aquellas calles de siempre,  
En donde nada pasaba.  
Hasta que me encontré  
O me encontró mi deudo;  
Ésa persona que me esperaba  
Por donde yo paseaba.  
Me habló de horror,  
De misterio;  
Me dijo tantas cosas  
Que era imposible creerlas.  
Cuando ya mi cabeza no podía  
Con tanto cuento, en secreto,  
Doblé aquella persona  
Siguiendo yo mí camino  
Cabreado por el cuento.  
Me contó tantos hechos y hazañas;  
Malos todos por supuesto,  
Que eran imposibles creerlos,  
Ésos hechos me contaban  
Con tanto ardor y empeño.  
Me fui con el Alma caída,

Con el Espíritu agobiado,  
Con la mirada perdida,  
Con el corazón en un puño  
Por saber tanto misterio  
En aquel oscuro día;  
Aunque el Sol alumbraba  
Por todo lo alto,  
Pero mi mente se hundía  
En un Panteísmo Exótico,  
Donde los días son noches  
Y las noches como infierno.  
Me vi atrapado en una maraña,  
En una red de pensamientos  
Todos ellos innobles,  
Me vi que no tenía dueño  
Mi ser, mí bien,  
Mi Alma.  
Elevé la mirada al Cielo  
Y el Cielo no me respondía;  
Pero lo hicieron las calles,  
Ésas calles matutinas,  
Donde crece el entendimiento.  
Donde abunda la voluntad,  
Donde las gentes son buenas:  
¡Qué les voy yo a contar!.

Mi Alma, mi Espíritu;  
Mi bondad;  
Comencé yo a saltar  
Como salta un Mirlo blanco.

### EL CARÁCTER

El carácter que la dio;  
Más bien es el que tiene  
Ésa persona por dentro  
De todo su ser, por supuesto.  
Algunas personas amables  
Te hablan con respeto;  
Pero en cambio hay otras  
Que parecen te están riñendo.  
Palabras tiernas y buenas  
Echadas al son del viento,  
Llegan mejor al oído  
Del interlocutor que te escucha;  
En cambio si son palabras  
Como directas y agresivas  
Se las lleva ése viento.  
Ésa persona no te escucha  
Para nada, por supuesto:  
Quiere correr y no puede

Por respeto a tu persona  
Y tu persona la hace  
Daño a la suya, que es noble.  
Infinidad de caracteres;  
Cada persona el suyo,  
Con su forma de expresarse  
Y su manera de ser:  
Aunque se clasifiquen en pocos  
Los caracteres de las gentes.  
Amables, bonachón, directos,  
Fidedigno y agresivos. . .  
Yo no sé cuantos caracteres tienen  
Las gentes de éste Mundo.  
Cada cual piensa una cosa  
Y la quiere hacer efectiva;  
Pero también quiere  
Compartirla con las otras  
Personas que le rodean.  
Otras, en cambio, ellas piensan  
No queriendo compartir  
Sus gratas ideas;  
Para no dañar la susceptibilidad  
De la otra persona  
Y de su integridad más entera.  
Llevémonos bien en el Mundo

Respetándonos unas a otras,  
Las personas que en la Tierra  
Existen con su decencia.  
Ésa amistad es doble;  
Vale más que un tesoro  
Te encuentres tú en el campo,  
Vale plata, vale oro,  
Vale, en sí, una perla.  
Sencilla tiene que ser  
Ésa persona tan buena;  
Sencilla para hablarte,  
Sencilla para quererte:  
No lo creas, no lo creas,  
Ésa persona que veas  
Paseando por la calle;  
No vale, en sí, la pena  
Se la pueda entender,  
Ni siquiera comprenderla.

#### LA CONOCÍ AQUEL DÍA

La conocí aquel día;  
La dije que la quería,  
Que no me podía separar de ella  
Sin decírselo a la cara.

Aquel día, aquel día  
La dije quien era yo;  
Ella en sí lo intuía.  
Buscaba por todos los sitios  
A esa figura paterna;  
Pues todas habían disfrutado  
De esa figura tan buena.  
Ella no había disfrutado  
De su padre biológico;  
Ella quería saber  
Y yo se lo dije con pena,  
Por no haber disfrutado yo  
De mi hija en la Tierra.  
La dije cómo sucedió  
Entre su madre y mi persona;  
Y estoy dispuesto a decirla  
Todo lo que me pregunte  
Aunque vaya en contra de mí,  
Pero sincero seré  
Una vez que la encontré.  
Parece mentira que fue  
En la calle la encontré,  
Siendo ella mi hija;  
Cuando tuve que tener  
Su cuerpo meciéndola

Cuando niña.

Pero se fue ella sabiendo

Quién era ésa persona:

Su padre biológico;

Ése hombre la quería,

La ofrecía su amistad

Más sincera, más sincera.

La ofrecía su amistad

Para quererla y defenderla;

Para ver si la hacía falta algo,

Para ayudarla sin pena.

Un día yo la encontré;

Y ahora la estoy buscando

Por cada calle que cruzo,

Por cada acera que ando.

## VENTISCA

La ventisca sopla fuerte,

La ventana estaba crujendo;

Los árboles movían sus ramas

Como molinos de viento.

El polvo, la hojarasca;

Ésa arena en suspensión

Hacia que no se viese nada.



El aguacero caía  
Aquel día con ganas;  
Los arroyos se formaron,  
Los charcos llenos de agua.  
El granizo que caía  
Hacía sonar la ventana,  
Como repicotear de palmas.  
Aquel día amaneció  
Turbio todo el en sus entrañas;  
No se veía a un metro  
Por la espuma que formaba  
El agua al caer en la tierra,  
El vapor que yo exhalaba.  
¿Dónde voy a ir yo?;  
Si no se puede dar un paso  
En la calle por el agua.  
Tenía que salir y no puedo  
Por no presentar batalla  
A ése agua que caía,  
Que caía ella con ganas.  
Tenía que salir y no podía  
Ni tan siquiera a la puerta  
Me podía yo asomar  
Sin mojarme todo entero.  
¡Qué barbaridad de agua!;

Toda ésa que cae  
En éste día de gracia.  
Que si hace falta para el campo,  
Para germinar las cosechas,  
Para los árboles frutales:  
Pero si esto es un diluvio  
Haciendo daño a su paso.  
La semilla se la lleva  
Arroyo abajo,  
Abajo se la está llevando  
Hasta dar con el río,  
Que la aparta en la rivera  
Para comida de los pájaros.  
Ni surco, ni mesana;  
Allí no se ve nada  
Que pudiese haber sido formado  
Por medio de un arado.  
Unas regueras enormes,  
Solamente se observan  
Llegando el agua al arroyo  
Y el arroyo se la lleva  
Al río que desemboca.  
Agua abajo, agua abajo  
Se lleva, en sí, éste día  
Todo lo que a su paso

Ha encontrado.

## LA LLEGADA

Llegó un día de mañana  
Ésa persona querida,  
Llegó y no me dijo nada  
Por ver que, en sí, yo me muero  
Por ésas trenzas de pelo,  
Por ésa carita de rosa,  
Por ésos labios tan tiernos.  
Llegó en el autobús  
Aquella linda mañana,  
Cuando yo ya no la esperaba  
Por no haberme dicho nada.  
La saludé con la mano;  
Pero ella me atrajo hacia sí  
Dándome un beso de espanto,  
Por no haberme visto  
Hace mucho, hace años.  
Se abrazó a mí llorando,  
Se abrazó y no quería soltarme  
Por el mucho empeño que ponía  
Ella al abrazarme.  
Me dijo que me recordaba,

Que me recordaba todos los días;

A veces ella pedía

A Dios por mi Alma.

Extrañado yo me vi

Con ésas explicaciones

Que me estaba dando

En el día que la recibí

Sin haberla visto

Hace años.

La dije que yo también

La recordaba con ganas

Todos los días del año;

Uno a uno yo pensaba

En ella todos los días,

Pidiendo a Dios

Que la dirigiese

Sus pasos por la Tierra.

La dije que era bienvenida

A casa, a su casa

Que era ésa;

Donde ella estaba ahora

Mostrándome su cariño

En la Tierra.

¡Vendito sea el día!,

En que llegó a mi casa,

A su casa por ahora;  
Se quedó ella para siempre  
En su casa, buena Aurora.  
Mi niña a mí me decía,  
Me decía que me quería;  
Yo la decía a ella  
Que también yo la quería  
Con ése amor de una madre  
Que quiero todos los días.

#### PENSÉ

Pensé que era mi día,  
Pensé que era mi tierra;  
Pero yo no veía  
Nada que se pareciese a ella.  
Ni día ni tierra era  
Donde yo me encontraba perdido  
En medio de aquel bosque.  
Ni día ni tierra era  
Donde yo me veía metido  
En medio de aquel monte.  
Tenía que hacer mío  
Ése día, ésa tierra;  
Tenía que hacerlos míos

Como lo hace cualquiera  
Que de ésta tierra sea.  
Me vestí yo como ellos;  
Con pañuelo y alpargata,  
Bailé su danza, su danza,  
Bailé acorde su danza.  
Hablaba yo como ellos,  
Pensaba igual que todos  
Los habitantes aquellos  
De ése pueblo de añoranzas.  
Vi que me insertaba  
Entre ésas buenas gentes  
Al entender sus gustos,  
Su manera y su gracia.  
Ellos me tomaron como suyo,  
Yo los tomé como míos  
Y allí no pasaba nada  
Que se pueda contar  
Como cosa extraordinaria,  
Por ser tan suyo, tan suyo  
Como ellos eran  
De ésa tierra.  
Tierra grande, tierra noble,  
Tierra de buena esperanza  
Donde yo fui para unos años

Y llevo cerca cincuenta.  
No me mancha, no me mancha  
A mí ésa tierra  
Con su nobleza a cuesta,  
Con su signo de templanza.  
Gentes trabajadoras,  
Donde, en sí, bien las haya;  
Gentes que son muy buenas,  
Entre Quijote y celada.  
Desde allí distribuyo yo  
Mi Red Social por el Mundo;  
Desde allí fui conocido  
Como escritor profundo.

#### MI AMADA

Era mi vecina  
Muy amada;  
Tan amada era  
Que creció cerca mi casa  
Ésa chica de ojos verdes,  
Con la mirada muy alta.  
Ésos pelos como seda,  
Ésas manos de primavera;  
Sentí que yo la sentía

Muy cerca, muy cerca  
De mi misma casa.  
Sentí que la quería  
Como se quiere a una novia  
Y ahora es novia mía  
Ésa chica cerca mi casa.  
Salimos todos los días  
De paseo ella y yo  
Cogiditos de las manos;  
Salimos al exterior  
De nuestras casas como hermanos,  
Para después en la distancia  
Nos cojeemos de la cintura,  
Beso tras beso se palpa  
Ésa carne tan dura  
Como tiene ésa muchacha.  
Sentí que era moderna,  
Sentí que era yo moderno;  
Y mi conciencia decía  
La respetase a ella.  
Iba a ser mi compañera;  
Iba a ser mi mujer  
En una fecha muy cerca:  
¡A ver que iba yo hacer!,  
Con mi bella compañera.



Éramos novios formales  
Apunto de desposarnos,  
Éramos novios compadres  
Como cualquiera otros novios.  
Tenía que respetarla,  
Pero en sí no podía  
Por la amistad que nos unía  
A nuestras Almas más buenas.

Tenía, pero tenía  
Que llevarla al Altar  
Sin que de boca en boca

Ella fuese:  
Limpia y sin manchar.  
Hoy es mi mujer

En la Tierra;  
Mi compañera querida,  
La madre de mis hijos,  
Mi ilusión en la Tierra.

#### FAENAS EN EL CAMPO

La poda es lo mejor  
Para los árboles frutales,  
Hasta para los que no lo son;  
Pues se renueva la raíz,

Hasta el árbol parece más joven.

También el abono es bueno

Para esos mismos árboles;

Pues sin ello no comen,

No pueden, muy bien, subsistir

En la tierra sin el producto

Que los hagan tomar

El nitrato y ese hierro

Que los hacen falta a ellos.

Con el arado se mueve la tierra

Para oxigenar las raíces

Anaerobias, más someras

De esos árboles frutales.

Las tareas del campo se cuentan

Por faenas agrícolas;

Elabora tú el campo,

Ya verás como te dan

Ésos árboles sus frutos.

Aunque tengas un árbol

Nada más,

Cuídale tú con esmero:

Abónale y verás

Los frutos te dan ellos.

Pódale sus ramas,

Sabrás que las viejas son las primeras

Que tienes tú que podar  
Para rejuvenecer el árbol  
Que tienes tú en tu casa.  
Pero si acaso le has podado  
El año anterior a ello;  
Despúntale tú las ramas  
Más antiguas en un verbo.  
Una cosa es podar,  
Otra cosa es despuntar  
A ése árbol con empeño;  
Para que se conserve nuevo.  
Ése árbol morirá  
Sino le podas cada dos años  
Y le abonas con productos  
Que el fitosanitario  
Te ha hecho.  
El pulgón, la barrenilla,  
La araña o algo más;  
Son plagas que hay que curar,  
Lo mismo que tú la cabeza  
Te echas algún producto  
Para los piojos te pican.  
Ya sabes que hay que gastar  
Algún dinero en ellos:  
En ésos preciosos árboles,

Si los quieres tener contentos.

### PASEO EN CONJUNTO

Salimos todos muy juntos  
Al alborear la mañana;  
Salimos todos con rumbo  
Hacia el río de ése pueblo.  
Allí desayunamos  
Un bocadillo de tortilla,  
Y otros del mismo queso  
Que se hace por ésos lares  
De oveja curado en secreto.  
Sentados estábamos en los juncos,  
En las flores cerca del río,  
Contándonos nuestras hazañas  
Con las chicas de nuestro pueblo.  
El uno ha enamorado  
A una o dos, ¡tal vez es cierto!;  
Que si el otro se vio  
En un compromiso paterno:  
Menos mal que no llegó  
A ser efectivo eso.  
Yo no tenía qué contar;  
Conté, y eso es cierto,

Que había usado la razón  
Para no faltar a ninguna  
Mujer de ése pueblo.  
Tirados para adelantes iban,  
Ésos amigos que tengo;  
Ellos encontraron pareja  
Y yo me quedé transpuesto:  
Guapo, con algo de pertenencias,  
Con un buen intelecto.  
Hasta que me di cuenta de eso;  
Que yo tenía que ser  
Tirado para adelante, por supuesto.  
Me dejé de ser formal,  
De tantos buenos consejos;  
Para hacerme un poco malo,  
Teniendo enseguida pareja.  
No te echés para atrás,  
¡Por Dios!;  
No vale aquí remedios,  
Trapo que tape la herida  
De tu cariño ya hecho.  
Sé simpático y amable,  
Sé bondadoso y contento  
Con tu pareja querida,  
Con tu fiel mujer de ensueño.

No te tapes ésa herida  
De ser vergonzoso en ello;  
En ésos amores tuyos,  
Pues ellos serán tu dueño.

### SEGUÍ SOÑANDO

Seguí soñando y no pude  
Ver yo a ésa persona;  
Ni en sueño la veía  
Aunque quería yo verla,  
El sueño desaparecía.  
Entre sueño y entre vaho  
Yo a ella no veía;  
Tampoco la pude ver  
Despierto y sin soñar  
En la calle donde iba.  
La buscaba, la quería;  
Nadie en sí nos unía  
Nuestra amistad muy tierna  
A nuestra tierna soledad.  
No consigo yo ver  
A ésa persona querida;  
Por no haberla dicho nada,  
Nunca yo en mi vida.

No la dije la quería,  
No hablé nunca con ella;  
Ella de mí pasaba,  
De mi persona herida,  
Sin darse cuentas que existía.  
Existía yo para amarla,  
Para quererla con ganas;  
Pero nadie se lo decía  
Ésa admiración que siento  
Por su persona querida.  
No la había, no la había  
Ésa persona que la diga:  
Lo mucho la estoy queriendo  
En secreto, toda mi vida.  
Sentí yo algo por ti;  
Por tu gracia,  
Tus encantos,  
Por tu persona que es mi vida,  
Sentí, que yo sentí  
Ése derroche de amor  
Como siente el enamorado  
Dentro de el, enseguida.  
¿Alguien se lo puede decir?;  
Ya que yo no se lo diría  
Nunca, por más que cien años viva.

Soy retraído, ¡señor!;  
Dígaselo usted enseguida,  
Que me muero por su amor,  
Por su persona querida.  
No lo sabe, no lo sabe;  
Sólo lo sé yo,  
Ahora a usted se lo he dicho  
Para que se lo cuente así,  
Tal y como se lo he explicado:  
Venga pronto con noticias  
Antes que me muera yo,  
Me muera yo por amor.

#### CAMINO ADELANTE

Aquella tarde me fui  
A dar yo un paseo;  
Llegué a las estribaciones  
De la sierra, yo, corriendo.  
Me paré para tomar aire  
En mis pulmones de acero;  
Me paré mirando a los riscos  
Empinados hacia el Cielo.  
No sabía si podía seguir  
Con mi trayecto,



Hacia ésas rocas arriba  
Que me elevaban del suelo.  
No sabía, no sabía  
Lo que era impedimento  
Para ésta mi vida;  
Hasta que estuve allí:  
A los pies de ésa sierra  
Con musgos en su contorno.  
Me miré yo al calzado,  
Me miré viendo que no estaba  
Acondicionadas mis botas  
Para subir la montaña.  
No quería yo perderme  
La subida empinada  
De ésa sierra altiva,  
Como forman ésos ricos  
Con musgos resbaladizos.  
No quería, no quería,  
Pero ganó el empeño  
Que yo estaba poniendo,  
Para subir a lo alto  
De ésa cima, a su cerro.  
Me até esparto a las botas  
Para no resbalarme en ellas,  
En ésas rocas altivas

Peladas y sin ningún dueño.

Comencé yo a subir,

A subir yo la montaña;

Comencé a trepar por ella

Como alpinista experto.

Me tuvieron que buscar

Por todos aquellos cerros;

Cuando se desató el esparto

De mis botas, medio muerto

Me encontraron recostado

A una peña que salía

De un entrante en la sierra:

Allí me encontró enseguida

La social muy amable,

Por medio del helicóptero.

## ME FUI PARA TRABAJAR

Me fui a una ciudad extraña,

Extraña para mí;

Me fui para trabajar

En una fábrica de madera,

Solo con mi pena.

Me veía como extraño;

Como extrañas eran sus gentes

Para mi persona, las viera.  
En una pensión me alojé  
Y sólo hablaba a la patrona  
Que me lavaba la ropa.  
Me ponía la comida,  
Preguntándome con el tiempo  
Por mi familia querida.  
La dije que era de lejos  
Donde estaba mi hogar;  
Me dijo, no me preocupase por eso  
Ya que no se puede ni hablar  
Las personas que se encuentran  
Lejos, muy lejos de su hogar.  
La pensión estaba llena  
De transeúntes, igual  
Que todos nosotros habíamos  
Podido emigrar  
De nuestra tierra querida  
Para buscar el pan.  
Todos los meses un giro  
Mando yo a mi mujer;  
Me conocen en Correos  
Como si de plantilla fuese,  
Por las cartas que recibo,  
Por los giros que yo mando,

Por los paquetes recibidos,  
Por todo lo que en sí yo mando.  
Eso solo es mi unión  
Con mi casa, con mi familia;  
Recibir yo carta  
Diciéndome que me quiere  
Mi mujer y me recuerdan mis hijos.  
Vendita unión que recibo  
Todos los días al entrar  
En ésa agradable pensión;  
Pues se me entrega una carta.  
No veo el día, señor,  
En que vea a mi mujer,  
En que acaricie a mis hijos  
Para pegar la vuelta después.  
No podía ser de otra manera:  
Me traje yo a mis hijos  
Seguidos de mi mujer;  
Busqué un piso un piso  
Por lo menos de alquilé,  
Para más tarde buscarlo  
Con una hipoteca tan fiel,  
Que todos los meses me descuentan  
La cuota que debo pagar,  
Por medio de traer a mis hijos

Y disfrutar de mi mujer.

## EVENTO

Busqué la manera de ir  
A ése evento en el pueblo;  
Busqué y no pude encontrar  
Quién me echase una mano.  
Me encontraba en la Ciudad  
Trabajando con ahínco;  
Me encontraba, ¡qué va!,  
Sin motivo para ir a verlo.  
Pero siempre hay quién da,  
Quién da el do de pecho;  
El turno pude cambiar  
Con un buen compañero.  
Al llegar yo a mi pueblo  
Me estaban esperando allí;  
En mi casa todos ellos,  
Los del elenco, que sí.  
Se montó ésa función  
Con boato y con acierto;  
Pues gustó a todo el pueblo.  
Me agradó ver el evento  
Ése día en el pueblo;

Pues me gustó ése acierto  
Que tuvieron todos ellos,  
Al montar ésa función  
De teatro pintoresco.  
Me despedí yo de ellos,  
De todos los del elenco;  
Diciéndolos con pasión  
Me llamasen otra vez  
Que montasen todos ellos  
Ésos buenos teatros,  
Ésos buenos conciertos.  
Parabienes de unos,  
Parabienes de otros;  
Así me despedí de ellos  
Hasta otro día, por cierto.  
Llegué yo al trabajo  
Iluminado con creces;  
Llegué a mi puesto  
Contando lo que yo vi:  
Aquello que era cierto,  
Se podía contar  
Por haber sido un buen teatro.  
Los actores impecables,  
El tema bien elegido;  
Al siguiente evento

Se fueron  
Todos mis compañeros,  
Mis compañeros conmigo.  
Aplaudían a rabiar  
Al elenco, al teatro  
Y hasta no se querían marchar  
Sin saber cuando era otro día  
Que representasen programa.

#### LAS CANALES ESTÁN CAYENDO

Las canales están cayendo,  
El agua no cesa;  
Se incrementa aún el viento,  
En los campos, la Ciudad  
Se incrementa todo ello.  
Debajo de una teja,  
Salía una pájara para pedir bondad  
A los Cielos como guía  
De ése aguacero inmenso.  
Yo no sé como llovía,  
Llovía de ésa manera;  
Parecía que se unía  
El Cielo con la Tierra.  
Vi llevarse a ésos polluelos

Ésa corriente del surco,  
Donde corre ése agua  
Embravecida por cierto.  
Qué lástima me dio a mí  
Ver bajar por la corriente  
De ése agua brava  
Al nido y a sus polluelos.  
Pensé: ¿Dónde irían a parar  
Ésos desgraciados polluelos?;  
Si acaso no los ayuda nadie  
Llegarán hasta el arroyo,  
Arroyo que va como el río  
De ésa cuenca que es su infierno.

Salí corriendo de casa,  
Salí que no veía;  
Entre el agua que caía,  
Entre nervios que tenía:  
Pero salvé a ésos polluelos  
De una muerte segura.  
Sequé el nido en casa;  
Al secarlo parecían  
Que ellos a mí me decían;  
Llévanos con nuestra madre,  
Que tú nos has visto caer;  
Sabiendo donde estaba el nido.



Así lo hice después  
Que mi corazón me pedía  
Bondad y amistad para ellos;  
Para esos tristes polluelos,  
Que al ver se encontraban  
En el mismo sitio  
Comenzaron a piar  
Atrayendo a su madre.  
La pájara se volvía loca,  
Daba saltos y saltos;  
No sabía donde ir,  
Ni que camino escoger  
Hasta que por fin supo  
Se encontraba en su sitio,  
El nido y los polluelos.

#### EL AIRE

Oí el aire y me fui  
Para resguardarme en casa,  
Oí el aire y corrí:  
No quería ver lo que pasa.  
Trepidaban las ventanas,  
Las tuberías lloraban,  
Los árboles se doblaban

Con un gemido de espanto  
Chocando entre sí las ramas.  
No volaban ni los pájaros,  
No salían las personas  
A la calle medio muertas  
De miedo ellas estaban  
En su casa pertrechadas.  
Me acuerdo, aún me acuerdo  
Dónde estaba yo un día:  
¿Dónde estoy yo, Dios?;  
No he visto nunca esto,  
Tanto aire, tanta arena  
Suspendida por el viento.  
Siroco entero completo:  
¿Quién me diría a mí,  
Que estuviese yo entre ello?,  
Si en éste aire no se respira,  
No se vive, no se ama  
Ni se tiene entendimiento.  
Aire; mucho aire, mucho aire  
Alrededor de la Jaima,  
Pareciendo se la va a llevar  
A cien metros por la tierra.  
Pañuelo en ristra en las manos,  
Luego me lo ato a la boca

Humedecido y completo

Lleno de agua todo el

Para respirar mejor

Por entero.

Poco a poco fue amainando

Ése vendaval tan fiero;

Poco a poco se fue el viento

Tan enorme como hacía

Hace poco y yo creo

Que será mejor salir

Para comprobar los estragos

Que ha hecho ése viento.

Los camellos acostados,

Las tiendas pequeñas

Se fueron

Con rumbo a otra parte

Que no era impedimento

Para no observar las cosas

En su mismo sitio puestas.

Aíre, mucho aire;

Ése viento que es el Siroco

Por vez primera lo siento,

Siento en mis mismas carnes

Ése aire tan completo

Que forma en sí ése viento.

Lo siento yo por el miedo,  
Por mis huesos ateridos  
Danzando al son del viento,  
Con ése frío que se tiene  
Metido en todo el cuerpo.

### EL INSACIABLE

Quiero querer al Mundo,  
Quiero querer en secreto;  
Para que nadie me oiga  
Decirle lo que le quiero.

Humilde estoy  
Sobre los extractos profundos,  
De ésos pilares que forman  
Todos los Estatutos.  
Obediente yo me veo,  
Obediente y contento;  
Si yo con lo que tengo  
Me vale para vivir,  
Pensando que si me toca  
La lotería mejor.  
Me conformo, pero quiero  
Que me toque más dinero;  
Con eso viviré más tranquilo

En éste Mundo de ensueño.  
Me conformo, pero quiero  
Que me toque más dinero:  
    No se extrañe nadie  
    Que tenga inquietudes  
Metidas en todo el cuerpo.  
No se extrañen; no señores,  
Que yo quiero que me toque  
    La lotería, lo quiero.  
Quiero no pasar penuria,  
Quiero ilusión y sueños  
    Más bonitos cada día;  
Quiero soñar y no puedo.  
No puedo soñar por eso,  
Por no tener yo tanto dinero  
Que haga lo que yo quiero.  
Quiero viajar al extranjero;  
Ver Ciudades, monumentos,  
Ver sus gentes en su ambiente,  
Sentir lo que ellos sienten:  
    Sentirme de ésa Tierra,  
    Siendo yo extranjero.  
No me cuentes que te cuente;  
    Si tú me contaste ya  
    Que la lotería es ficción

Del apurado, presiento.  
Todas las semanas echo  
Un recibo cada día  
Para hacerme un monumento,  
En eso que yo quería:  
Tener mucho dinero.  
No deseo otra cosa;  
Que me toque mucho dinero,  
Para vivir a gusto  
Entre las personas, yo creo.

#### RECUERDOS

Recuerdo yo aquellos días  
De mi linda primavera;  
Recuerdo yo cuando tenía  
Diecisiete años en mi cuerpo.  
Todas mis células hervían  
Como puchero en la lumbre;  
Todo mi ser era un hervidero  
De atracción a las chicas.  
Las chicas de mí huían  
Por verse ellas amenazadas  
En su integridad física.  
Nos juntábamos y preferían,

Preferían irse con otro  
Chico más acoplado;  
Que estuviese menos nervioso  
Entre ellas y su cuerpo.  
Recuerdo, en sí, tantas cosas;  
Como mucho yo recuerdo  
Cuando me eché yo novia  
En aquellos bellos tiempos.  
La chica me calmó el Espíritu,  
Mi Alma se fue acoplando  
Para vivir en sociedad  
Sin tocarla yo un pelo.  
Aquella chica me llevaba  
Con entereza y bondad,  
Como se lleva a un hijo  
Que se quiere de verdad.  
Yo veía, yo veía  
Que ella a mí me quería  
Con ése cariño sincero,  
Con ésa fe me tenía  
Por quererme a mí primero.  
Era su primer amor,  
Era mi primer amor;  
Hasta llegamos a visitar  
A su familia, señor.

Crecimos juntos los dos,  
Crecimos cerca, completos,  
Ése día que mi amor  
La di yo con un verbo:  
Quiero.  
La desposé a la chica;  
La chica a mí me quería,  
Queriéndola yo a ella:  
Teniendo tres hijas,  
Tres flores salidas de ella.

#### LOS PRINCIPIOS

Los principios de algunos muchachos

Fueron salir al campo  
Para arrancar de la pizarra  
Tiras largas de ella.  
Tenían que ser maleables;  
No muy fuerte la pizarra  
Y así sobre una lancha  
Con la mano de un lado a otro  
Quedaba redonda aquella cuña  
De pizarra no muy fuerte.  
Si era fuerte el pizarrín  
Formado a base de restregar



Ése trozo de pizarra  
Sobre una lancha,  
No se podía borrar  
Lo que escribíamos en la Pizarra;  
Pues se quedaba gravado  
Como si fuese fuego.  
Luego con un trapo  
Borrábamos los garabatos,  
O las letras que poníamos  
En la Pizarra con ellos.  
Aquello era antaño,  
En los años cincuenta  
Del siglo veinte  
Yo hablo.  
Luego vinieron las cuartillas,  
Donde con un lápiz  
Apenas podíamos poner  
Nuestro nombre  
Por lo fuerte que ellas eran.  
El lápiz se deshacía,  
Era de una mina blanda;  
Apenas se veía  
Lo que en la cuartilla se ponía.  
Más tarde llegaron los bloc;  
Unas cuantas hojas puestas,

Con un soporte de alambre  
Y por portada un cartón.  
Antes de eso, el suelo;  
Donde la maestra ponía  
Letras en todo el  
Para señalarlas  
Con un puntero.

Comienzos; ésos comienzos  
Que tuvimos los niños  
En los años cincuenta;  
Ahora no hay cuartilla,  
No hay libros en papel:  
No hay aquello, que sí.

### LA DESPEDÍ

La despedí ésta mañana  
A mi niña de mi Alma;  
No había salido nunca,  
Nunca ella de su casa.  
Se fue para estudiar afuera,  
A cientos de kilómetros  
De nosotros, de sus padres;  
Y aunque iba acompañada  
Por otra condiscípula suya,

Se fue triste y con añoranza  
De sus gentes, de su casa.  
Nosotros nos quedamos mustios,  
Tristes y con ojeras;  
Por despedir a la niña  
Que no había salido de casa  
Nunca ella sola,  
Sin saber que la pasaría  
En la Ciudad que estudiaba.  
Cartas y más cartas,  
Unos y otros recibíamos  
Diciéndonos que nos echábamos de menos:  
Tenemos ganas de veros.  
No pudimos retenernos  
Y en un alarde de genio  
Nos montamos en el coche  
Para ir nosotros a verla.  
No se encontraba en el Colegio Mayor  
Donde ella estudiaba;  
Tuvimos que esperarla  
Por lo menos tres horas  
A que ella llegara  
A su linda habitación.  
Llegó. . . Llegó la niña  
Y asustada la niña se quedó

Al vernos a nosotros allí;  
Padre y madre esperándola.  
Llegó. . . Llegó la niña alegre,  
Más alegre que unas castañuelas,  
A la habitación llegaba,  
Acompañada de un chico  
Que de la cintura la traía  
Agarrada y con ganas. . .  
Le dio un empujón al chico  
Cerrando la puerta tras sí,  
Dejando al chico en el pasillo  
Para podernos decir:  
Que la estaba acompañando  
Por haberse hecho un esguince  
En una caída de nada.  
Miré yo a los libros  
Viéndolos limpios, sin polvos;  
Viéndolos yo cerrados,  
Pues aquellos libros  
No habían sido abiertos  
En tres meses de su estancia  
En aquel Colegio Mayor:  
¡Ay, mi niña del Alma!

QUIERO CREER Y NO PUEDO

Quiero creer y no puedo;  
Deseo ver una luz  
Que me abra el entendimiento  
Para tener yo fe  
En algo superior por ello.  
Quiero creer y no puedo  
Por no ver yo un algo  
Que me lleve hacia eso;  
Ésas creencias que tienen  
Algunas personas por dentro.  
No se me mueve el Espíritu,  
No se me alerta el Alma,  
No se me agudiza el entendimiento  
Para saber que hay Dios  
En alguna parte del Cielo.  
Quiero saber yo todo  
Lo que sabe el creyente;  
Quiero picar el Cielo  
Para abrir un boquete,  
Ya que puestas no le veo  
Para entrar en su corriente.  
Hay quién dice que no hay Dios,  
Que no hay Cielo, ni Gloria:  
¿Qué hay entonces, señor?;

Demuéstramelo por cierto.  
¡Ay que ver si doy yo voces!:  
Llegarían hasta el Cielo,  
Si hubiese algo en la Tierra  
Mostrándome el mismo Cielo.  
Yo no veo. . . yo no puedo  
Ver con mis ojos eso  
Que yo con humildad pido  
Se muestre palpante y con destello.  
No lo veo con mis ojos;  
Pero tal vez con el entendimiento  
Puedo yo, en sí, verlo,  
Al pensar en su grandeza  
De poderes Celestiales.  
¿Hay?; ¿no hay?:  
Quién se atreve a ello,  
A decirme que sí hay  
Ése Dios en todo el Cielo.

#### ME PARECE MENTIRA

Me parece mentira  
Que en el mismo día esté  
Por la mañana en un sitio  
Y por la tarde a cientos

De kilómetros de allí.  
Por la mañana me levanté  
En mi casa, en mi pueblo  
Como lo hacía todos los días;  
Siendo ése día  
Donde yo tenía que estar  
Al otro lado del charco  
Sin demora y sin hablar  
Ni una sola palabra,  
Pues ya me la dirían ellos  
Eso que tengo yo que hacer.  
Me parece mentira,  
Pero es verdad;  
Que por la tarde me encontraba  
A cientos de kilómetros  
De mi misma casa.  
¿Costumbres?; poco más o menos  
Que en el pueblo se daban:  
Todos comían.  
Todos reían,  
Todos pensaban,  
Todos hacían lo mismo  
Que yo hacía en mi casa.  
Deshice yo las maletas,  
Me dispuse a instalarme

En la pensión que llegué,  
Llegué yo aquel día.  
Un poco se diferenciaba  
Aquella habitación  
A la habitación de mi casa:  
Tenía más acomodo,  
Pero menos atractivo;  
Mientras la mía era blanca,  
La de ése cuarto era rosada  
Con una pequeña ventana.  
La mía tenía un balcón  
Con una buena terraza,  
Aquella otra tenía  
Luces, que no eran luces:  
Allí no se reflejaba nada,  
Pese a tener un pequeño espejo  
Encima del lavabo.  
El colchón era de espuma,  
El mío yo no le sentía  
Por lo suave que era:  
Vamos a ver ahora  
Si era suave el trato  
De aquellas buenas personas.  
Para saberlo salí a la calle,  
Paseando por su acera



Estrecha y con baldosas quitadas;

Todo el mundo me miraba:

No me decían nada

Nadie al cruzarse conmigo,

Un ¡adiós!

Que me sirva de añoranza

De ésa, mi Tierra buena,

De ésas gentes que dejaba.

#### LO VI CLARO

Lo vi claro y perfecto;

Vi que nada decía

Ésa persona que hablaba

En público, a mí no me decía

Nada de extraordinario.

Eran falsas la mitad

De sus palabras, por cierto;

Yo en sí no veía

Ninguna fortaleza en ellas.

¡Qué cara!, ¡qué gestos!, hacía

Ésa persona que hablaba

De sentimientos como ninguna.

Me eché mano al bolsillo

No encontrando en el nada

De lo que ésa persona decía;  
Ni siquiera calderilla.  
El corazón me toqué,  
El cerebro me hervía;  
La mente no me funcionaba  
Para yo pensar que eran  
Patrañas ésas palabras.  
El ritmo se me elevaba,  
La tensión volaba, volaba  
Hasta lo alto de las nubes;  
Mis sentimientos no se acoplaban  
Por lo que ésa persona decía  
Sin pensar ella en nada  
De lo que pudiera suceder  
Una vez que se callara.  
Me eché para atrás enseguida,  
Con la mano en el corazón,  
Pues estaba sufriendo arritmia;  
Con todo y eso pedí perdón  
A las gentes me veían  
Colorado y con sofocón.  
Salí huyendo de ése sitio  
Sin mirar para atrás;  
Llegué a mi casa nerviosa  
Por haber oído patrañas

De ésa boca misteriosa,  
De ésa persona hastiosa  
Que no piensa en lo que dice,  
Aunque haga daño en público.  
Hoy me encuentro más calmado,  
Más tranquilo y sosegado;  
Al saber que nadie se creyó  
Tantas patrañas tiradas  
En medio de la reunión.  
Sé moderado y sensible,  
Sé prudente y altanero  
Para decir tú las cosas  
A las gentes en su medio.  
Le vi; él me miró,  
Agachó la cabeza  
Buscando él mi perdón  
Por haber hablado aquella tarde  
Sin ninguna completa razón.

### LIMPIEZA

La limpieza es fundamental  
Para cualquier casa  
Que se aprecie;  
La pintura es jovial,

Alegre como ella sola.  
Yo limpio mi casa  
Todos los días,  
La barro, la friego;  
Hago lo que yo puedo  
En mi casa solariega,  
En mi hogar que es mi premio.  
Entro en mi casa tan limpia  
Oliendo a flor y azahar;  
Entro en mi casa, ¡albricias!,  
Como voy yo a estar:  
Augustito yo en mi hogar.  
Limpio yo los cristales  
Con esmero y desdén;  
Limpio yo la encimera  
Para que funcione bien  
Ése calor que da  
A la nueva sartén.  
El Walter lo limpio todo,  
De arriba a bajo  
Con su producto:  
¡Qué bien huele mi casa!;  
Vaya se puede saber  
El que entra en ella  
Lo sabe el muy bien,

Que está limpia toda ella  
Por ése olor que percibe  
Nada más entrar en casa,  
Por ésa limpieza que ve.  
Se sientan las visitas  
Con confort en el sillón,  
Mirando para todas las partes,  
Para todos los rincones  
Queriendo ver suciedad;  
Ése polvo que se pega  
Detrás de ése sofá.  
Al verlo todo limpio  
Ponen una cara de asombro,  
No se explican, no se sabe  
Cómo lo he hecho  
Para tener mí casa  
Más limpia que las demás  
Personas, mis vecinos:  
Vaya si se puede pasar  
A mi casa a todas horas,  
Por no tener suciedad.  
Limpia bien la casa,  
Limpia bien tu hogar;  
Que es donde tú vives,  
Para poderte regocijar

En ésa casa de ensueño,  
A dónde tú tienes que estar.

### EL INVITADO

Fui invitado de lujo  
En una casa solariega;  
Me dirigí yo a ése hogar  
Con mi deber seguro  
Que iba a dar la nota  
A llegar a mis cicerones.  
La nota la dieron ellos  
Con siete platos en la mesa:  
Comenzamos a comer  
A las dos y media.  
Dieron las cinco comiendo;  
Nadie se movía de la mesa,  
Nadie podía comer  
Un bocado tan siquiera  
Que llegase del otro plato  
Por tener la tripa llena.  
El vino se derramaba,  
Abundaba en la mesa;  
La comida era abundante,

Las plegarias hacia el Cielo  
Ellas en sí se elevaban.  
Al Cielo pedíamos clemencia  
Para que no nos sirvieran  
Otro plato en la mesa:  
Reventábamos comiendo,  
Pues los cicerones no cesaban  
De ponernos más comida,  
Aunque fuese por sorpresa.  
¡Por Dios!; que yo clamo al Cielo  
No me sirvan más comida,  
Que en la tripa no me entra.  
A últimas horas de la tarde  
Terminamos de comer  
Aquella abundante merienda,  
Que nos habían servido  
En la casa solariega.  
No por mucho comer  
Es mejor;  
La comida siempre justa,  
Sin pasarse en los platos  
Que en ése día se sirven.  
Salí tripazo y a disgusto  
De ésa casa solariega;  
Ellos me habían invitado

A una buena merienda.  
Pero, ¡por Dios!, que no es justo  
Salir como yo salía  
De aquella casa aquel día;  
Tripazo, medio sin ganas  
De dar un paso en la acera  
Por lo malo me sentía.  
La medida es lo justo  
Para alegrar al invitado;  
Si ésa persona no es un logro,  
No tienes tú que saciarla.  
Agasaja a ésa persona  
Por lo menos con un plato;  
Dos por ser más ecuánime  
La pongas en ésa hora.  
Ésa persona te lo agradecerá:  
Saldrá de tu casa contenta,  
Y en sí no habrá  
Ése mal cuerpo supino  
Que a ella se la ponga.

#### EL AMOR QUE YO TE DI

Ése amor que yo te di  
No se perdió ningún día



Que estábamos los dos juntos

En nuestra nube de encanto.

Ahora soy yo quien te dice:

Gracias por tu bondad,

Gracias por tu cariño,

Por tu forma de ser

Con mi persona querida.

Ése trato que me des,

Ésa manera de ser

Es tu forma de pensar

Que a mí me puedes querer;

Pues yo bien lo sé

Lo que debes padecer

En ése mal de ilusión.

Perdóname si alguna vez

Te he dejado de querer,

Perdóname si yo falté

A ése tu amor querido

Por el mío y ahora

Te pido yo y suplico,

Me perdones las faltas

Que yo, en sí, he cometido.

Te quiero con un ardor

De éste mi corazón,

Que palpita por ti

Siempre que yo te veo  
O te oigo yo así.  
Nuestras vidas paralelas,  
Siempre juntos, ellas van  
En ése camino de seda,  
En ése sonreír jovial.  
Nos casamos hace tiempo,  
No pudiendo remediar  
Nos queramos cada día,  
Cada día mucho más.  
Serán los lazos inmortales  
Que nosotros contrajimos,  
Contrajimos en el Altar;  
Será ésa cruz tan divina,  
Como es nuestra bondad  
De querernos todos los días  
Con un amor ideal.  
Siento por ti una cosa  
Que no la puede expresar;  
Pero te diré, preciosa,  
Yo te quiero amar  
Con toda mi Alma,  
Mi vida, con toda mi lealtad.  
Sentimientos de un cariño  
Que sabe por dónde va;

Amores que no son fingidos

Sabiéndote a ti dar

Ése cariño infinito,

Ésa ternura ideal.

Ésos son buenos cariños;

Los cariños se han querido

Y no se pueden olvidar:

Al final se juntan ellos

En ésta vida impar.

#### ONDAS DIGITALES

Estoy orgulloso de pertenecer

A una emisora de radio,

Digitalizada por cierto;

Donde en sí me oyen

En cualquier sitio del Mundo

Que se me sintonice.

Hoy está siendo radio,

Mañana será una televisión digital

Por todo lo alto.

Cambian, ya, los tiempos,

Cambian las costumbres,

Cambian las formas de ser;

Hasta cambia el entendimiento

En la forma de pensar,  
En lo mucho que te quiero.  
Nadie podía imaginar  
Que tú hablastes aquí  
Y te oyesen más allá  
Del charco donde tú no estás.  
Nadie es más que nadie;  
Pero si tienes la suerte  
De ser periodista  
Para tú ingresar  
En la plantilla la radio,  
La televisión, más que más.  
Salimos ya en ondas,  
En ésas ondas hertzianas  
Donde un suspiro  
Se oye con todas las ganas.  
Ten cuidado con las palabras;  
Son igual que los escritos,  
No hagas mal a nadie  
Diciendo lo que te digo:  
Cuida tus palabras,  
Contrastando la noticia  
Para que sea verídica,  
No teniendo que arrepentirte  
Más tarde, tú por ella.

Pues si escribes no disfraces  
Las letras con otro signo;  
Se fiel a tus lectores  
No dándolos incertidumbres  
De que pueda ser o no ser  
Verídico lo que escribes.  
No engañes nunca a nadie,  
Sé correcto contigo mismo,  
Sé correcto con los lectores  
O con las gentes que te oyen;  
Tomando tú credibilidad  
Entre todas ellas.  
Que si ahora un comentario,  
Que si ahora una noticia;  
Una tertulia yo firmo  
Con personas conocidas  
De los medios y de la vida.  
La vida misma te ensaña  
A saber lo que se da  
En ése mismo momento,  
Y no noticias atrasadas  
Que no tienen que ver con el medio.

DESPUÉS DEL PASEO

Después del paseo sudas;  
Sudor por todo tu cuerpo,  
Por cada uno de tus poros  
Sudas echando toxinas,  
Ésas grasas que te sobran.  
Durante el paseo delirio;  
Delirio de primavera,  
Cuando empiezas andar  
Notas que te hace falta,  
Que el aliento te respeta.  
Un alivio en tu cuerpo  
Poco a poco a ti te entra,  
Te eleva del suelo un poco  
Tu entendimiento y fortuna.  
Te sientes el mejor del Mundo,  
Te sientes la persona querida  
Por ésa naturaleza;  
Donde andas, donde pisas.  
Poco a poco vas tomando  
Conciencia de lo que haces;  
Al estar andando una hora,  
Por el monte, por el valle.  
Ya notas tú cansancio;  
El cuerpo se fatiga,  
La mente no está contigo,

El corazón con arritmia.  
La respiración se hace fuerte  
Cada paso que tú das,  
Después de ésa hora seguida  
Que te dispusiste andar.  
Te paras, miras para atrás  
Como queriendo ver algo  
Que te lleve a tu sitio;  
A tu casa en voladas  
Ya que no sientes alivio.  
Te echas manos a los riñones,  
A la cintura sujetas;  
Por sentir tú un placer  
Al apretar el diafragma  
De una buena vez.  
Respiración en tu cuerpo;  
El mismo lo pide  
Comenzando a respirar  
Por tus pulmones y el medio  
De tu cuerpo ése diafragma  
Acompasando a los alvéolos  
Para que respires con agrado.  
Llegaste de una vez,  
Llegaste completo a casa;  
No te falta a ti nada,

Ninguna parte del cuerpo.

Llegaste y tú te tomaste

Un baso de agua

Con azucarillo por medio,

Antes de tú sentarte

Unas vueltas te pegaste

En tu casa, tú corriendo.

### TODOS LOS DÍAS A CLASE

¿No sé qué será mejor?;

Si ir a clase todos los días

O trabajar cuando mayor.

Eso me lo pregunto yo,

Que soy un estudiante

Primordial y bueno:

Me saco buenas notas

Y por lo que yo veo

Me costará trabajar

En lo que yo quiero.

Me gusta lo que yo hago;

Amo esa profesión

Que la hago con empeño,

Para el día de mañana

Ejercerla yo con ello,



Con todo mi esmero.  
Algo tengo yo por dentro  
Que me impide terminar  
Mi carrera estudiada;  
Por no ver un porvenir  
Ajustado a mi dedo.  
Algo tengo yo, señor;  
Ésa cosa yo por dentro,  
Que me asfixia y me llama  
A dejarlo por completo.  
Con un oficio ganas más,  
Que pueda ganar con mi profesión  
Estudiada con empeño.  
Quiero saber quién da más;  
Quién tira más de la cuerda  
Para poderte hablar  
De una vida placentera.  
No digamos voy abandonar  
Mi profesión por cualquier  
Oficio que yo encuentre  
En éste maremagno de Estrellas.  
Estrellado está el Cielo,  
Estrellado lo estoy yo  
Sin saber qué camino tomar  
En éste Mundo tan fiero,

Como lo estoy viendo yo.  
No hay camino,  
No hay Estrella  
Que me pueda ella guiar  
Mis pasos por ésta Tierra.  
Pero alegre y contento  
Todavía me encuentro yo,  
Por tener mi fe entera.  
Fe y pasión redime  
Al que a ti se acerca  
Para pedirte que le guíes  
Sus pasos por ésta Tierra.  
Sigo teniendo fe  
En Cristo y su resurrección:  
Pues si ÉL resucitó una vez;  
Yo también resucitaré  
Por su mano verdadera.  
Devoción tengo a la Virgen,  
Cariño en mi interior;  
Pidiendo a la Virgen buena  
Interceda ante su hijo  
Por que encuentre un trabajo,  
Un trabajo, yo, muy fijo.

LOS COLORES DE MI TIERRA

¡Viva!, ¡viva!, ¡viva!;

Los colores de mi Tierra:

¡Viva!, ¡viva!, ¡viva!;

¿Qué vamos hacer con ella?.

¡Ole!, ¡ole!, ¡ole!;

Los colores de mi Tierra:

¡Vale!, ¡vale!, ¡vale!;

Vale más que una doncella.

Quiero visitar mi Tierra,

Toda ella, toda ella;

Para ver ésos colores

Que tiene mi buena Tierra.

Arco Iris en el Cielo,

Arco Iris en la Tierra;

En las regiones bonitas,

Que tiene, en sí, toda ella.

Ésas amapolas y margaritas,

Ésos árboles frutales

Presentando sus colores,

Sus flores bien lo imitan

A ése Arco Iris precioso

Que se observa en la Tierra.

¡Ole!, ¡ole!, ¡ole!;

Quién lo pudiera decir:

Mi Tierra como ninguna,  
Que para poder vivir  
Hay que estar aquí.  
¡Ole!, ¡ole!, ¡ole!;

Ésta Tierra es una doncella,  
De lo bonita que está,  
Merece, en sí, la pena  
Que se la pueda admirar.  
¡Vale!, ¡vale!, ¡vale!;

Qué preciosa que está  
Mi Tierra noble y bella,  
Ésa piel de toro ya:  
Demuestra ella grandeza.  
¡Que sí!, ¡que sí!, ¡que sí!;

Se puede decir  
Es una de las mejores  
Tierras de por aquí.  
¡Ésas gentes!, ¡ésas costumbres!;

Son hacedor de lo bueno,  
De lo bello y del misterio.  
Encierran un algo en sí,  
Que no se puede decir  
Con palabras y sin gestos;  
Para que se pueda entender  
Lo que vale mi Tierra.

¡Tierra noble!, ¡Tierra buena!;  
Tierra que tal frutos das,  
Como son ésas personas  
Que viven en tu Tierra:  
Se puede decir en alto,  
¡Viva mi Tierra!, ¡viva el boato!.

### LA BELLA

Bella yo me veo;  
Bella, preciosa y moderna,  
Entre toda la más guapa  
Por ser una chica graciosa.  
Me miro yo al espejo,  
Me veo yo como diosa;  
Al momento yo no puedo  
Seguir llevando éste pelo.  
Tampoco puedo seguir  
Con el mismo maquillaje  
Que me he dado hasta ahora.  
No puedo, yo no puedo  
Sin lavarme en leche de burra,  
Sin depilarme las cejas:  
Pero soy hermosa y bella,  
Lo digo yo a cualquiera.

Éstos pies. . .  
No me conformo  
Con llevar éstos zapatos  
Mayores que lo normal;  
Yo no puedo, yo no puedo  
Dejar de ser imparcial.  
Pero soy bella;  
Soy mejor que ninguna  
De ésta vida celosa,  
Unas para otras las chicas  
Se miran y no se sabe  
Lo que se quieren decir.  
Tal vez diga alguna,  
Tal vez diga de mí;  
Que no soy tan hermosa  
Como yo me veo así.  
Yo no puedo, yo no puedo  
Seguir llevando ésta ropa,  
Éstos vestidos, que sí;  
Mientras las otras  
Chicas lo llevan de postín.  
Yo no puedo, yo no puedo  
Vestirme más que en “butí”;  
Con ésas prendas de seda,  
Con ésa ropa interior

Que me sienta de “chapi”.  
Me siento como me siento  
Me siento la guapa del Mundo,  
La más querida de todas:  
Pues ya encontraré yo novio  
Que haga de menos a los otros,  
A los otros novios de mis amigas;  
Es porque no quiero, que sí.  
Sola voy a la Iglesia,  
Sin un brazo que me lleve,  
Sola estoy en el Mundo  
Por mi belleza de nieve.

#### ABANICO DE ILUSIONES

Abanicos de ilusiones  
Llenos de gran empeño,  
Siempre que yo te veo.  
Abanicos de ilusiones  
Para tu persona querida,  
De mi persona te quiere  
Con un amor importante.  
Te veo en un suspiro,  
En una noche de invierno;  
Donde yo te miro

De frente y con ilusiones.  
Aunque no haya luz te veo,  
Te quiero y te deseo  
Todo lo bueno de la vida.  
Estoy contigo y yo siento  
Ése amor que se me incrementa  
Por dentro de éste, mi cuerpo.  
Abanicos de ilusiones  
Cuando se puede querer  
Con éste cariño puro,  
Como yo te quiero después  
Que tú me des el sí  
Con palabras,  
Con insignias y con fe.  
Abanicos de colores  
Cuando se puede querer;  
Siento mi pecho hendido  
Por un dardo a la vez;  
Por ése cariño tuyo,  
Por ése amor ideal  
Como es el tuyo y el mío  
En un alarde inmortal.  
Siento, que siento yo  
Tú me vayas a querer  
Con ése amor que se tiene



Tan dentro del corazón.  
Abanicos de colores  
Como tengo metido  
Dentro mi cuerpo de amor;  
Éste cariño, el mío  
Dándote mi corazón, señor.  
Presiento que voy en la vida,  
Como no he ido nunca;  
Fuera de sí estoy  
Por tu persona enjuta.  
Cuando estoy lejos de ti  
No vivo, yo no presiento  
Ése ardor de mi cuerpo,  
Que me sale por adentro.  
Ésa esperanza viva,  
Ésa luz que tú me das  
Para ver el camino  
Por donde puedo andar.  
Somos el uno para el otro;  
Somos como dos galeones  
Que van rielando en la mar:  
El uno sigue al otro,  
El otro se conforma con ello  
Para poderte amar.

## VOLÓ

Voló, el dinero voló  
Por la poca cabeza, la tuya;  
Te gastaste el dinero  
En nada de provecho,  
Ya que ésa cosa no vale  
Lo que tú has pagado por ella.  
Que tienes un agujero  
En las palmas de las manos,  
Por donde se va tu dinero  
Sin ningún razonamiento.  
Lo que ves, se te antoja;  
Si hay rebajas tú compras  
Zapatos a barullo  
Aunque no sean tus números.  
¡Si hay rebajas!:  
Tú dices a las gentes;  
Por eso me he comprado  
Cuatro pares de zapatos,  
Tres pantalones y dos chaquetas.  
¿Qué si no es mi talla?:  
¡Qué más da!;  
Lo bueno que hay rebajas.  
Para qué quieres ésas prendas,

Ésos zapatos hermosos:  
Si no te los puedes poner  
Ni siquiera en una oreja.  
Los pantalones te llegan  
Medio metro hacia el suelo,  
Duplican, en sí, tu talla  
Y las chaquetas primero  
Tendrán que ser puestas en forma  
Por un sastre muy moderno,  
Ya que sus solapas  
Son de jipis y no de acierto  
Por ser un hombre normal  
Tu persona, no lo entiendo.  
Te veo todavía indeciso,  
Con ganas salir corriendo  
Para cualquier comercial  
Que anuncia rebajas de ensueño.  
Te veo a ti nervioso;  
Inquieto estás por eso,  
Sabiendo que hay rebajas  
En otro sitio del pueblo.  
Tan pronto fui hablarte,  
Habías desaparecido antes  
Que yo me diese cuenta  
De tu desaparición al instante.

Llegaste cargado de bolsas,  
Llegaste y no llegaste;  
Pues lo más importante  
Era el saber qué traes en ellas,  
En esas preciosas bolsas.

### EL ENCUENTRO

Me le encontré anteayer  
En una plaza del pueblo;  
Iba cabizbajo y sereno,  
Iba como arrastrando el Mundo.  
No podía con su Alma,  
No sabía dónde ir;  
Al verme alzó la cabeza  
Como queriendo decir:  
Ya está aquí mi salvadora,  
Ésa mujer que yo vi  
Llorar una mañana  
Al alejarse de mí.  
Salió corriendo a mi encuentro;  
Yo, en sí, permanecí  
Impasible, como nada,  
Al acercarse a mí.  
Llorando me vino mi niño;

Ése niño que perdí  
Una mañana muy oscura  
Para mis sentimientos, que sí.  
Por medio de un frenesí  
Que me había dado a mí,  
Recordé yo tantas cosas  
Que no se pueden decir.  
Pero también recordé  
Aquel día en el paritorio;  
Los dolores que tenía  
Y la alegría de vivir.  
Igual que ahora estoy,  
Con ésas ganas de vivir  
Al ver llegar a mi hijo  
Corriendo hacia mí.  
Ya no es tan niño mi hijo,  
Ya es un hombre de postín;  
De ésos que toman y rajan  
El pastel como un señor:  
Pero mi niño es mi niño,  
Será mi niño el siempre  
Por eso salió corriendo  
Buscando mí abrazo, que sí.  
Ya no es tan niño mi niño;  
Pero se puede decir,

Que siente igual que antaño  
Respondiendo a mí querer.  
Hoy salió corriendo,  
Ayer huía de mí;  
Salió corriendo para saludarme  
Con su cara angelical.  
Recordamos los dos juntos  
Las desavenencias tenidas  
Hace años entre los dos:  
Hoy perdón me pedía  
Con un gran gesto de amor.

#### SENDA PERDIDA

Me perdí en una senda  
Por seguirla yo a deshora;  
Mi corazón me pedía  
Volverme sobre mis pasos,  
Pero no le hice caso.  
¿Dónde me llevaría?,  
Aquella senda perdida  
En el monte, la arbolada;  
Si yo bien sabía  
Que me encontraba sin rumbo,  
Sin brújula en esa senda.

Atravesé: Valles, colinas,  
Árboles, arboledas;  
Atravesé yo el bosque  
Que delante se presenta  
De mi triste persona.  
Por no llorar me decía,  
Lo mucho que yo perdía  
Mientras más avanzaba en la senda  
Más perdido me encontraba,  
Por no hallar un camino  
Que me lleve a mi casa.  
Me paré para contemplar  
Las hojas de aquellos árboles,  
Me paré para escuchar  
Los trinos de algunos pájaros.  
Aunque reloj yo llevaba  
Al final yo le miraba;  
Había pasado dos horas  
Que me paré contemplando  
La belleza de ésa gracia.  
Me embaucó ésa belleza  
Sin darme cuenta de nada;  
De que estaba oscureciendo  
En aquella senda perdida,  
Perdida para mi desgracia.

En una peña me acurrucaba,  
Como si fuese un niño,  
De súbito supino  
Puesto en el camino.  
El frío me desvelaba;  
Cuando amaneció yo vi  
Que la senda ya no era senda,  
Que la senda era un camino  
Donde yo había pasado la noche,  
Recogiéndome un tractorista  
Que pasaba por allí.  
Igual pasa en la vida  
Con algunas personas perdidas  
En medio la sociedad;  
Hasta que no llega el coche escoba  
No las recoge el azar.

#### UNA ILUSIÓN

Todos los trabajos honrados,  
Honrados sí señor;  
Honrados todos por ellos  
Solos como amor.  
Encontré yo un trabajo  
Hace poco en el Consistorio



De mi barrio;

De ésos que limpian y barrena

En las calles, como premio.

Barro, barro yo las calles,

Sin ningún impedimento;

Barro, barro yo las calles,

Barro yo muy contengo.

Mi familia lo ve mal:

¡Qué más da!, si yo lo veo

Excelente para mi persona

Siendo licenciado en Derecho.

Cuantos profesionales hay

Al margen de todo ello;

De su carrera elegida,

Haciendo otro oficio completo.

Qué me importa se me diga

Que yo no valgo para eso;

Para formar los pleitos

De mis clientes, en medio

De tanto alboroto, como es

La ad judicatura de mi carrera

Que yo elegí algún día.

Barro, barro yo las calles,

Barre, barre y adelante;

Barro contento y alegre

Las plazas de mi barrio  
Por no tener yo clientes,  
Por no encontrar otro trabajo  
Que me remunere en lo económico  
Un cierto compendio de dinero  
Para poder yo vivir  
En ésta vida de ilusos.  
Qué me importa a mí,  
Se me diga a mí cosas;  
Como que estoy en las calles  
Quitando la suciedad  
De todos los habitantes:  
Si al final yo traigo dinero  
A mi casa, cuanto antes.  
Luego dejo yo el trabajo  
Los Domingos y las fiestas;  
Me visto con traje y salgo  
A cenar en un restaurante.  
Me exhibo yo en la calle;  
Como persona decente,  
Como buen ciudadano,  
Un súbdito de manga ancha  
Que hace bien su trabajo.  
Viva la vida alegre;  
Pero viva con trabajo

Remunerado por cierto,  
En medio de ésta selva.  
Alegre yo estoy  
Por encontrar un trabajo;  
Alegre yo estoy  
Por ventear el polvo  
En la calle al ciudadano.

### LA ALEGRÍA DEL PUEBLO

Panderetas y tambores,  
Flautas y cornetas;  
Se toca arrebató en la calle  
Para todo el que quiera  
Acompañar a la orquesta.  
La alegría del pueblo  
Será, será lo que el quiera;  
Unidos en buen compás  
Llevándola siempre acuesta.  
Que si ahora un evento,  
Que si más tarde se da  
En la plaza un concierto;  
Para después terminar  
Con un concurso de cante  
Regionales de la tierra.

Banderitas y estandartes  
Puestas de frente del pueblo;  
Para que vean las personas  
Eso que quiere verlo.  
Banderitas y estandarte  
Unidos por sus insignias  
De cada sitio se da  
La alegría del evento.  
Quiero y no puedo  
Cantar yo todo esto  
Con tan sólo dos palabras  
Para que se abra el entendimiento.  
Quiero y no puede ser  
Se cuente con dos palabras  
Lo que siente un pueblo,  
Cuando llegan sus fiestas  
Al amparo del albero,  
De ésa plaza de ensueño.  
Tal vez será mejor emplear  
Más palabras al hacerlo  
De saberse expresar  
La alegría que yo siento:  
¡Viva las fiestas del pueblo!.

Círculo por todos los sitios  
Con mi coche por bandera;  
Círculo por las carreteras  
Como otro cualquiera,  
Que pueda usar su automóvil  
Más bonito que ninguno.  
Nuevo, brillante y precioso  
He comprado yo mi coche;  
Hasta hablo con él un rato  
Cuando voy en carretera.  
Estoy tan compaginado  
Con mi coche, con mi coche  
Que es como de familia,  
Que es mío algo;  
Ése coche tan bonito  
Como yo me he comprado.  
Revisión le he hecho  
A mi coche;  
Revisión le hago periódica  
Según los kilómetros hallados.  
Cambio de aceite le hago;  
Le hago, también, un cambio  
De filtro de aceite, por si acaso.  
Le reviso yo las ruedas,

Los amortiguadores completos;

Le reviso las zapatillas

De sus buenos frenos.

Le lavo yo en el surtidor

Cada semana que quiero,

Le brillo y le doy

Su vivo resplandor,

Para que parezca sacado

Ése día del concesionario.

¡Qué ruido tiene el motor!;

En sus tripas hay Ley,

Por haberle echado yo

Gasolina de primera.

Circulo, circulo yo

Con mi coche

Como un señor;

De esos de la grandeza,

Pues lo mejor es mi ilusión

Cuando voy en mi coche.

El claxon toco si acaso

Un peatón no me ve;

Le hago señales acústicas,

Hasta luminosidad también.

Vaya, vaya; que es mi coche

Mi alegría mayor

Mi ilusión completa,  
Mi añoranza de amor.

### ¿QUÉ HAGO YO, QUE NO SUEÑO?

¿Qué hago yo que no sueño?;  
Que no sueño en mi vida,  
Que no tengo ilusiones  
Como las tenía antes  
Cuando era yo joven.  
Ahora tengo dieciséis  
Añitos de primavera  
Y me siento un León  
Viejo y sin cabellera.  
Dieciséis añitos tengo  
Y me siento viejo ya;  
Por no ver ése camino  
Que me lleve a trabajar.  
Ni una senda siquiera  
Diviso yo en lontananza,  
Para ser yo alguien en la vida;  
Para ser persona de provecho.  
Voy yo a estudiar  
Una carrera de ciencias;

Cuando tengo que estudiarla

Ésa carrera de letras,

Para comprender el significado

Dónde me encierra la vida,

Dónde se queda el misterio,

Dónde busco yo mi huída.

La premisa es primera

Que el silogismo se imponga

En medio de nuestras carreras,

Elegidas como nuestras.

Paso a paso voy yo dando

Por la acera de mi calle,

Paso a paso voy pensando

Los destinos que se cruzan:

¿Será mejor olvidarlos?,

A ésos buenos destinos

Que se cruzan en la mente

De toda la juventud,

De todos mis discípulos;

Chicas y chicos presentes.

Miré al Cielo y me respondió

Por medio de una Estrella,

Destellaba ésa luz

Que del Cielo ella bajaba;

Dándome señales de alivio,



Diciéndome que se ve la luz

Al final del túnel formado

Por medio de ése paro

Del Mercado sobrepuesto.

Síntomas se ve ya

De ése resurgimiento,

De la economía mundial;

De la nuestra por supuesto.

¡Aleluya!, ¡Aleluya!;

Ya no marchó de mi Nación

A otra Nación hermana,

Ya me veo superior

Para afrontar en la vida

Ése envite sin gracia.

#### EL CARIÑO NO SE VE

El cariño no se ve

Por mucho que tú te fijas

En ésa otra mujer,

Te fijas y no lo ves,

Si te quiere o te deja querer.

Tenemos poca edad,

Tenemos los dos igual;

Pero mi corazón

Palpita por su lealtad.  
Todavía jugamos como niños  
Pues somos los dos amigos;  
Ella y yo en el barrio  
Jugamos a tener cartas  
De juegos unos con otros.  
Que si yo tengo más,  
Que si tú me has cogido una  
Que se me cayó al suelo:  
¡Qué más da!,  
Si los dos somos iguales  
El uno para el otro;  
Nos queremos.  
Aprovecho cuando solos  
Estamos los dos atentos,  
Para morderla el pelo;  
Respondiéndome enseguida:  
Eso no me gusta, por supuesto.  
Sin ninguna maldad estamos  
Sentados viendo la “Tele”,  
Sin ninguna maldad estamos  
Haciendo las tareas mandadas  
En la escuela de nuestro barrio.  
Por vergüenza yo no digo  
La edad que tenemos,

Por vergüenza me lo callo.  
Para que no se molesten  
Ninguno de ustedes, presentes.  
Me lo callo, pero digo;  
Que la quiero con todas mis fuerzas,  
La quiero yo con mi corazón,  
La quiero: ¡Qué guapa es!,  
La niña de mis sueños.  
Diferencia no hay ninguna  
En nuestra manera de ser:  
Ella juega con muñecas,  
Yo con una espada juego.  
Diferencia no hay ninguna  
En nuestra vida presente,  
Para que yo no la pueda querer.  
Ella piensa como niña,  
Yo ya pienso como hombre  
Para poderla querer.  
¡Viva la vida juntos!,  
En una alegre armonía;  
¡Viva la vida juntos!,  
Pues ésta niña es mía.

EL GLOTÓN

Soy obeso de hecho,  
Soy un niño travieso;  
Lo que veo me lo como  
Sin mirar para ningún sitio.  
Me gusta comer mucho;  
Estoy todo el tiempo comiendo,  
Yo no tengo más amigo  
Que la comida me pone  
Y alguna que yo cojo  
De la nevera mi casa.  
Que si leo o no leo,  
Que si hago yo ecuaciones,  
Que si ahora redacto  
Un cuento de mi cabeza;  
Pero todo el tiempo estoy,  
Estoy yo esperando  
A que se termine el colegio  
Para marchar a mí casa.  
Al cabo de una semana  
Tengo yo unos kilos de más;  
Produciéndome a mí vómitos  
Por no poder comer más.  
¿Qué hago yo para comer?;  
Todos los días con ganas,  
Si el Cielo me ha cerrado

Eso que a mí me falta:  
El poder tener un estómago  
Mayor que el depósito de un camión;  
Para poderme marchar  
De la Tierra yo saciado,  
Sin hambre y muy contento.  
Me despido de mis condiscípulos  
Con un gesto de la mano;  
Por no poderlos decir  
Que las ansias de comer  
Me están a mí apremiando.  
Es mi deseo comer,  
Comer yo a todas horas;  
Es mi deseo tener,  
Tener la tripa llena.  
No tengo; amigos, amigas,  
No tengo relación alguna  
Más que con el nutricionista  
Me llama  
Cada semana a consulta.  
Que si comes, que si como,  
Que si no debo comer  
Algunos buenos alimentos;  
Ya que la dieta no me deja  
Comer con agrado y por derecho.

Al final yo como de todo  
Lo que en el Mundo se da;  
Como lo que yo veo,  
Lo que se presenta delante de mí  
Sin impedimento y maldad.  
Hasta que un día me llevaron,  
Me llevaron al Hospital;  
Pues me tenían que cerrar  
El estómago un poco,  
Para no comer con ansiedad.  
Ahora estoy decaído,  
Lánguido me encuentro yo  
Al no poder yo comer,  
Comer y devorar.

MI MOTO: ¡QUÉ BELLA ES!

Mi moto: ¡Qué bella es!;  
Cuando corro caminos con ella,  
Cuando voy por la carretera  
No acordándome de nadie,  
Ni pensando en nada tan siquiera.  
Mi moto es mi moto;  
Ése artilugio bueno  
Que yo, en sí, monto

Con mi traje y mi casco.  
La tengo las ruedas a punto;  
Bien engrasada la máquina,  
Revisadas las luces  
Con una buena puesta a punto.  
Mis colegas son mis colegas;  
Ésas gentes tan sinceras,  
Ésas gentes nobles y buenas  
Por verse montados  
En sus motos:  
¡Motoristas de primera!.  
Ésa escudería formada  
A base de mucha pena,  
De mucho trabajo y llanto  
Por no encontrar sponsor  
En nuestra Tierra tan buena.  
De un lugar a otro vamos,  
Competiendo siempre con ella;  
Con ésas motos que tenemos  
Metidas en la cabeza.  
Hay colores para todos  
Los gustos que tenemos:  
Algunas azules y blancas,  
Otras rosadas y negras.  
Mi moto tiene colores

Deportista como ella,  
Pareciéndome una persona  
Que me habla y que me quiere.  
Yo la quiero, bien, a ella;  
A ésa moto que tengo  
En mi casa y en mis venas;  
Pues hasta duermo con ella.  
Mis compañeros me dicen:  
Que estoy prendado y la quiero  
A mi moto que es muy guapa,  
Es muy guapa y risueña.  
Escudería ya tengo;  
Moto como ninguna  
De mis compañeros de viajes,  
Montado yo en ella.  
¡Viva el rugir de las motos!;  
Vivan siempre sus cilindradas,  
Que es lo mejor del Mundo:  
¡Que viva toda su casta!.

#### AMOR PATERNO

El amor paterno  
No es menos  
Que el amor materno;



Se sufre igual.

Se siente lo mismo:

¡Qué más da!

Se quiere tener cerca

A la hija de las entrañas;

Se la quiere sin pedirla

A ella nada.

Ése amor paterno,

Sin intereses algunos,

Sin pedirla sacrificios;

Solamente dando

Se acerca a ella

Ése padre bueno

Que quiere amistad,

Amistad de la buena,

Sencilla y pura;

Amistad tierna

Como la da

A ésa criatura,

Ése padre celoso

Por su cariño,

Dándola cariño

Como un miura.

La quiero ayudar,

La quiero defender

De alguien que la haga mal

A ésa niña

De mis entrañas,

De mi sangre y mis genes

Como tiene ella.

Mis genes son sus genes,

Mi sangre la suya;

Mi cariño es fiero,

Mi amistad es pura.

La quiero tener cerca:

Sufro por ello,

Por no tenerla.

Conciencia que tome

Para saberlo;

Que yo sufro

Si no la tengo

Cerca mi persona

A su persona buena.

Mi niña es buena,

Mi niña me aprecia

Por no decir me quiere:

Que el Mundo lo sepa.

QUIERO ABRIR UN NEGOCIO

Quiero abrir un negocio  
De ésos que no tienen frenos  
Para engrosar la cartera  
De pedidos como quiero.  
Abriré yo un comercial  
Con variedad de cosas,  
Una tienda pequeña  
Que se compren  
Como quieran  
Sus productos en la tienda.  
Mis proveedores me piden  
Lo que yo les pido a ellos;  
Ellos me venden a mí  
A precio de coste el dinero;  
Para que tenga yo margen  
En un resultado económico  
Que me sienta yo el dueño.  
Pequeña es la tienda;  
No tuve yo que emplear  
Un dinero considerable;  
Pues el camión me traerá  
Los productos que yo pida  
A mis buenos proveedores.  
Poco a poco fui vendiendo  
Productos yo, en mi tienda,

Mal llamada un comercio  
Por las gentes de mi tierra.  
Poco a poco fui haciendo  
Caja para contar,  
Contar yo el dinero  
Todos los días en ella,  
Sintiéndome yo altanero.  
Todos los días al pié,  
Al pié yo de mi tienda,  
Me veo que no puedo salir  
A ninguna parte del pueblo;  
Aunque haya un evento,  
De esos que rompen y rajan  
El completo Firmamento.  
Me pierdo yo las fiestas,  
No puedo salir para ver  
Ésa verbena tan buena  
Que hay en la calle Real,  
En las fiestas de mi pueblo.  
Pero después se verá  
Si tiene compensación  
Tanto esfuerzo, tanto empeño  
Para poder yo contar  
La alegría del dinero.  
Conté, al final conté

La alegría del dinero;  
Haciendo caja a cien,  
Pues eso es lo primero.

### HACE AÑOS NO LA VEO

Hace años no la veo,  
Ayer la vi  
Y no la supe decir  
Una palabra tierna  
Que la sirviese de alivio  
En su vida de pena.  
Las flores abrían al día,  
Abrían a la primavera,  
La matrona traía  
El bebé con su mantilla,  
Con su mantilla de seda.  
El perro hacía caricias  
A su ama en primavera;  
Saltaba y hacía carantoñas  
Al bebé en su carrito,  
Que la matrona traía  
Con cuidado y despacito.  
El día estaba radiante,  
La visión era graciosa;

Hasta que volví a mirar otra vez

Hacia la persona encontrada.

Era de pena ésa persona:

No parecía ni ella,

Las ojeras decaídas,

La piel saltaba a escena

Diciendo, soy una pantomima

De lo que antes yo era.

La buena vida se ve

Enseguida a la persona;

Pero la mala vida sale

En la cara de todas ellas.

¡Qué decepción sufrí!

Sufrí yo al mismo tiempo

Que yo la dije así:

Te he conocido por tu pelo.

Bajó la cabeza y se agarró

A la pared con fuerza,

Se agarró para no caerse

Al recibir el sopetón

De saber que había cambiado

Su figura maltrecha.

No se lo debí decir;

Me debí callar a tiempo

Que la vi tambalearse

Para no caerse de pena.  
¿Qué la iba yo a decir?;  
Si acaso no la viera  
Con esos ojos amoratados,  
Amoratados y con pena.  
Debí haberme callado;  
No debí decirla a ella  
Lo mucho que había cambiado  
Desde el último día la viera.

¡QUÉ BONITO ES MI BARRIO!

¡Qué bonito es mi barrio!;  
Cuando jugamos en el  
Toda la chiquillería  
Para podernos ver.  
Todos juntos, allí jugamos;  
Jugamos como ninguno  
En cada barrio,  
Como uno jugamos  
En nuestro barrio querido.  
Sus calles, sus edificios,  
Sus gentes hospitalarias;  
Dándonos cobijo  
Para que no nos pase nada.

Nos defienden a los niños  
Los mayores de ése barrio;  
Nos defienden los edificios  
Al entrarnos en sus portales  
Corriendo para que no nos vean  
El grupo contrario,  
De los dos que hemos formado.  
Carreras por una calle,  
Carreras por otra calle;  
Hasta que el cuerpo resista,  
Yo resisto como puedo  
Jugando a la gallinita ciega.  
Mi triciclo, mi bicicleta  
En ése parque de al lado,  
Salgo yo siempre con ella;  
Con mi “bici” y su claxon,  
Con mi “bici” que es una fiesta.  
Juego al balón en el parque  
Siempre que a mí se me deja;  
Juego con todos los niños  
Con mi bonita bicicleta,  
Dejándola a un lado  
Para jugar a los cromos,  
Ésas cartas tan buenas  
Que muestran futbolistas altivos



De los pies a la cabeza.  
El tenis también me gusta,  
Me gusta jugar con los niños  
Empleando mi raqueta:  
Ésa que me ha comprado mi padre  
La otra tarde en la fiesta.  
No conozco otro barrio  
Más que mi barrio bonito;  
Pero ni ganas de conocerlo  
Tengo yo en mi cuerpo metido,  
Pues mi barrio es mi vida,  
Mi sostén y mi sustento  
En ésta preciosa huída  
De ser niño de talento.  
¡Viva mi barrio bonito!  
Que viva, también, y es cierto  
Sus fiestas enamoradas  
De su barrio por completo.

### CRÍTICA DEL AUTOR:

Ésta obra literaria de poesía es la continuación de la obra: TIERNAS PALABRAS.

Es la petición de los lectores más jóvenes que tengo en Internet; diciéndome parte de sus inquietudes sociales, amortiguando sus formas y los hechos: Lo que pasa, que yo me ducho todos los días y así me mojo.

Pero ésta forma de componer la poesía, puede caer en un panteísmo exotérico; al creerse mis lectores que la parte forma un todo, aunque se entienda fácilmente la obra.

Siendo la Dignidad indivisible; el Mundo es el Mundo, la Luna es la Luna, las cosas son las cosas: Estando regido todo por ésa Dignidad.

Así, que a la próxima obra literaria me ajustaré a la manera que tengo de confeccionar mi poesía.